

La Moda Elegante



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

6



¿Qué bien se duerme!!



SE VENDE
ENTODOS
LOS BUE-
NOS ESTA-
BLECI-
MIENTOS

En el "Sommier Metálico Español" de muelles cónicos.

Fabricación especial de **Carlos Rodríguez**
ES HIGIÉNICO, CÓMODO, ECONÓMICO Y EVITA
LOS INSECTOS.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS



¡Señoras!

La belleza de la
piel es el supre-
mo encanto de
la mujer

En Madrid: Per-
fumería Inglesa,
C. S. Jerónimo, 3; Urquiola, Ma-
yor, 1; Alvarez Gómez, Sevilla, 2;
Gómez, Hernán Cortés, 10, y An-
gulo, Florida, 16.



SENOS

desarrollados, reconstituidos,
hermoseados, fortificados
en dos meses con las

PILULES ORIENTALES

El único producto que asegura el desarrollo y
la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud.
J. Raté, pharm., 45, rue de l'Échiquier,
Paris. — Un frasco se remite por correo,
enviando 7.50 pesetas en libranzas o sellos.
A. Produci, s. Raté, Balmes, 87, Barcelona. —
De venta en Madrid: Farm. Gavoso, Arenal, 2.
— Barcelona: Segala, y todas farmacias.



FAJAS

: Corsés :

Sostenes

JUSTO

Carmen, 10.
MADRID

**DEPILACIÓN
ELÉCTRICA**

Extirpación radical del vello
Nuevo sistema extra-rápido

DR. SUBIRACHS. Montera 51. MADRID
Especialista en estética. Electrorradiólogo



Blancura de cutis
y elimina PECAS

con empleo de

Crema "Bella Aurora"

GRANDES PREMIOS: 1915, 1919 y 1921

Venta: En todas las buenas perfumerías

¡Eureka!

EL MEJOR CALZADO
DE ESPAÑA Y EL MÁS
BARATO EN SU CLASE

Grandes surtidos en calzados BALLY,
la fábrica más importante de Europa

Nicolás M.^a Rivero, 11

SUCURSALES:

MONTERA, 35, y GOYA, 6

NO

basta con anunciar, sino que es preciso lanzar al mer-
cado un producto de valor real.

GARANTIZO que por hoy no hay
nada que supere a la milagrosa y
UNICA

**Loción
Capilar
Martín**



Disuelve la CASPA y GRASA, des-
obstruye los poros, permitiendo en su
totalidad las funciones de absorción
y respiración del cuero cabelludo, fac-
tores indispensables para contener la
caída del pelo y evitar que perezcan
las raíces.

De venta en todas partes a DIEZ PESETAS el frasco

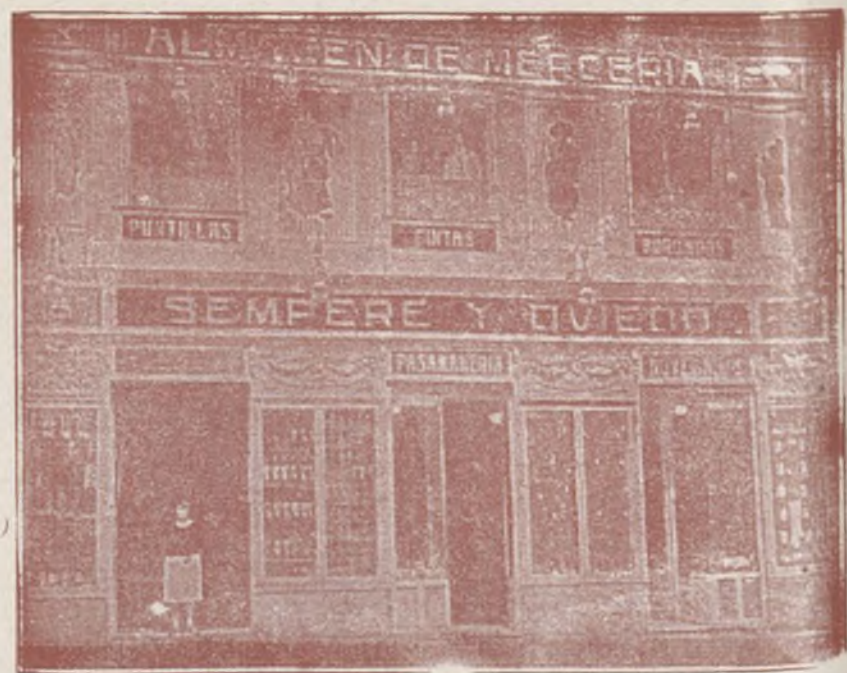
AUTOR:

D. MARTIN OTHAÏTZ

EASO, 9.—SAN SEBASTIÁN

SEMPERE Y OVIEDO
ALMACÉN DE MERCERÍA
MADRID

LANAS.
CINTAS, SEDAS.
ENCAJES
PUNTILLAS.
ADORNOS.
MEDIAS.
PASAMANERIAS.
ARTICULOS
PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00 M.
Sucursal: Glorieta Cuatro Caminos. Tel. 13-25 J.

La Moda Elegante Ilustrada

ES LA MEJOR REVISTA DE SEÑORAS

Administración: Costanilla de los Angeles, núm. 18

MADRID

DIRECTOR:
N. NAVASCUÉS

AÑO LXXXVI.—Núm. 6
15 DE MARZO DE 1927

LA MODA ELEGANTE

“LAS ETERNAS MIRONAS”

Tal es el título de la nueva obra del ilustre novelista José María de Acosta, que en estos días acaba de aparecer. En esta novela, Acosta aborda una cuestión esencialmente femenina. El problema de la solterona lo aborda con un gran caudal de justicia y simpatía hacia esas tristes mujeres, ETERNAS MIRONAS del festín de la vida. Las numerosas lectoras y admiradoras con que Acosta cuenta, seguramente leerán con interés y emoción este bello libro. Reproducimos uno de sus capítulos tomado al azar, como muestra de ternura, delicadeza y pulcritud que resplandecen en LAS ETERNAS MIRONAS.

Estancia interior y algo más pequeña que el camarote de un vapor de cabotaje. En los pisos de seis mil pesetas hay habitaciones de esta laya; en los que no llegan a esta cifra, todas son de tales dimensiones. Los arquitectos modernos se dedican a batir un *record*: construir en la menor área posible una vivienda, o que, a lo menos, tenga de tal la apariencia. Arquitecto ha habido que en cuatro metros cuadrados, y en una sola planta, ha logrado meter una vivienda con doce habitaciones, cuarto de baño, cocina y retrete para los criados. Todavía hay quien se propone hacerlo en menos superficie. En la Escuela de Arquitectura han agregado al plan de estudios dos asignaturas: «Trazado de plantas de edificaciones en Lilliput» y «Condiciones de habitabilidad de los hormigueros». Así hay ciudadano en esta villa y corte que necesita tres habitaciones para dormir: una para las piernas, otra para el tronco y la tercera para la cabeza, y que, para entrar en ellas a acostarse, tiene que hacerlo de canto.

Figaro habla, en una de sus inmortales crónicas, de las habitaciones que se construían en su tiempo. Dice que son excesivamente reducidas, hasta el punto de que en ellas «tan apretado está todo, que en caso de apuro todo podría viajar junto, sin romperse», y que las escaleras son cerbatanas, por donde pasa la persona como la culebra que se roza entre dos piedras para soltar su piel. Hoy en día, las escaleras, como están a la vista, son casi regias por lo amplio de su desarrollo y por los materiales de construcción que en ellas se emplean; pero en cambio, ¿qué diría *Figaro* de los cuartos? Los de su tiempo eran plazas de toros comparados con los de ahora.

El referido cuchitril es la alcoba de *Dindín*. El mobiliario consiste en una modesta camita de hierro, cuya negra pintura aparece por bastantes sitios descascarillada; en una percha de pino y en una butaca coja, cuya tapicería de reps, vieja y deshilachada, deja escapar madejas de pelote del relleno por múltiples desgarrones. No hay más muebles, entre otras cosas, porque hubiera sido difícil encontrar dónde colocarlos. En cuanto a que estén deteriorados, no tiene gran importancia: en el dormitorio del niño no se reciben visitas.

Al anochece *Dindín* regresa de Rosales cansado de jugar y diablear. Entonces Faustina, con mimos de madre, y de madre amante, le da de cenar. «¡Qué rico está el flan! ¡Así es como a mí me gusta! ¡Con seguridad que me lo has hecho tú, tita!», manifiesta el niño, chupándose los dedos de gusto, pese a todas las reglas de urbanidad. Faustina, al escucharlo, sonríe complacida. Ella lo quiere y lo ha criado más que su misma madre. Lucía lo echó al mundo, pero de seguida se desentendió de aquel embarazo, que le impedía frecuentar las diversiones y los centros de reunión. Además, la crianza del pequeño podía ajar su rostro y desfigurar sus esculturales líneas. Lo entregó a los pechos mercenarios de una nodriza. Faustina fué quien veló por el recién nacido desde sus más tiernos días. Ella recogió, en premio, la primera sonrisa del infante. Cuando lo despecharon, se lo llevó consigo a su habitación. Ya mayorcito le pusieron alcoba aparte, pero contigua a la suya. Se había consagrado al niño; lo quería con pasión, con delirio, y en su holocausto, no una, cien vidas que hubiese tenido, las hubiera ofrecido gustosa. El chico corresponde a esta adoración y para él la primera es su tita.

Después de la cena, como *Dindín* manifiesta sospechas de que Morfeo cierra sus párpados, su tía lo conduce a aquella mazmorra y comienza a desnudarlo.

EL NIÑO, preguntando de pronto.—Tita, ¿no podrías ser tú mamá y mamá la tita?

FAUSTINA.—No, hijito; mamá es tu mamá y yo soy tu tita.

EL NIÑO.—Pues tú me quieres más que mamá.

FAUSTINA.—No, hermoso. Yo te quiero mucho, pero mamá te quiere más todavía, porque es tu mamá.

El párvulo mueve la cabeza con aire dubitativo.

EL NIÑO.—¿Que tú no me quieres más!

FAUSTINA.—No, *Dindín*; qué tontería; todos te queremos mucho, pero tus padres, como es natural, más que nadie.

Aquella afirmación de su tía contraría las convicciones del pequeño,

así es que su temprana y despierta imaginación busca argumentos para defender su creencia.

EL NIÑO, creyendo haber dado con uno.—Mamá nunca me acuesta.

FAUSTINA.—¡Eso qué le hace!

EL NIÑO.—Y me riñe más que tú.

FAUSTINA.—Te riñe porque eres malo y te riñe más que yo porque te quiere también más. Cuanto más te riñan, cuando lo merezcas, es porque te quieren más.

El chico la mira con incredulidad; en su lógica infantil no cabe esto.

Faustina lo acuesta, lo besa y lo persigna.

FAUSTINA.—Reza conmigo: Con Dios me acuesto...

Dindín va repitiendo la oración conforme su tía la recita.

EL NIÑO, cuando termina de rezar, queriendo salir de una duda.—Oye, tita, ¿reza papá?

FAUSTINA.—Claro que reza, rico.

EL NIÑO.—Yo nunca lo veo rezar.

FAUSTINA.—Pues sí que reza.

EL NIÑO.—Yo creía que los hombres no rezaban.

FAUSTINA.—¡Qué disparate! Todos debemos rezar y pedir a Dios que nos perdone nuestras culpas.

EL NIÑO, con asombro.—¿Tú también tienes culpas?

FAUSTINA.—También; todos las tenemos.

EL NIÑO.—Yo pensaba que tú no tenías ninguna.

FAUSTINA, besándolo tiernamente.—¡Rey mío!

Su tía lo arropa y le arregla el embozo de la sábana. Después arrastra la butaca hasta la vera de la cabecera del lecho, la apoya contra la pared por el lado que carece de pata y se sienta en ella con infinitas precauciones. Ya acomodada, aunque no muy segura, saca del bolsillo un rosario, cuyas cuentas empieza a pasar.

EL NIÑO, volviendo a su tema.—¿Por qué rezas tú, tita?

FAUSTINA.—Rezo por muchas cosas. Por que tú seas bueno, por que el Ángel de tu Guarda te libre de todo mal...

EL NIÑO, interrumpiéndola.—¿También mamá reza por mí?

FAUSTINA.—También. Y ahora, a dormir, so preguntón.

EL NIÑO.—¿Tengo tan pocas ganas de dormir!

FAUSTINA.—¿Pues no decías que te estabas cayendo de sueño?

EL NIÑO.—Es que no sé lo que me pasa, tita, que antes de meterme en la cama tengo mucho sueño, y en cuanto me acuesto se me va.

FAUSTINA.—Cierra los ojos y verás cómo te duermes.

EL NIÑO.—Pero no te irás hasta que esté bien dormido.

FAUSTINA.—Descuida, que no me iré, monín.

EL NIÑO.—La otra noche me desperté a poco de haberte marchado y pasé un miedo...

FAUSTINA.—No seas miedoso, *Dindín*. Ya sabes que yo duermo en la habitación de al lado; si te despiertas, llámame y yo vengo en seguida.

EL NIÑO.—Bueno, tita; dame la mano.

FAUSTINA, dándosela.—Buenas noches, hijito.

EL NIÑO.—Buenas noches, tita.

A poco, el niño se queda dormido con tranquila y acompasada respiración. Entonces su tía, después de cerciorarse de que queda bien abrigado, abandona de puntillas el aposento.

♦♦♦ ♦♦♦

HIGIENE BELLEZA

El masaje facial.—Las fricciones como auxiliares del masaje

(Continuación)

Impregnando un algodón hidrófilo en agua templada se desliza suavemente por el rostro, cuello, orejas, etc., con objeto de quitar la grasa de la vaselina y la que puedan haber segregado nuestros tejidos por efecto del masaje. Inmediatamente se impregna el mismo algodón en la loción llamada «alcanforina imperial», con lo cual se refresca el rostro, produciendo una agradable sensación de bienestar.

Cuando el principal objeto del masaje ha sido el prevenirnos contra las arrugas que pudieran formarse, o hacer desaparecer las que ya se hubieran formado, procederemos de esta forma, después, desde luego, de haber desengrasado la cara, como acabamos de decir. Una vez seca la cara, con otra porción de algodón impregnado en «leche antirrugas», se desliza suavemente por todas las partes dichas, sin restregar, y por último, se aplican polvos de buena calidad, con brocha suave.

Como en todas estas operaciones el tiempo de que se disponga es un elemento esencial para obtener mayores alcances, aquellas de nuestras lectoras que puedan utilizar unos minutos más, les resultará seguramente más eficaz proceder de la manera que sigue:

En lugar de utilizar para secaros algodón ni paño alguno, dispondremos de una piel blanca, de las que existen preparadas al efecto, de tacto suavísimo y con cualidades absorbentes apropiadas. Esta piel se coloca sobre la parte humedecida sometida a tratamiento, sin ejercer ninguna presión, es decir, sin deslizarse por el rostro, procurando únicamente se apoye sobre la epidermis. Así dispuesta, se verifican pequeñas presiones con la mano, con objeto de que absorba toda la humedad de la cara, sin irritarla, como sucede cuando se frota.

Dicha piel es de gran duración, puesto que se puede lavar con la frecuencia necesaria, a cuyo efecto se la somete al agua caliente, en la que previamente se habrá disuelto jabón, aclarándola después en agua también caliente y limpia.

En un próximo trabajo tendremos el gusto de exponer a nuestras lectoras un procedimiento de pulverización del rostro y tejidos próximos, que además de lo agradable que resulta ofrece efectos maravillosos, comprobados por la experiencia, y como todos los métodos que nos permitamos aconsejar, no daña en absoluto ni a la corta ni a la larga.

Por su más minuciosa explicación, merece que le dediquemos capítulo aparte, en uno de los números próximos de esta revista.

Volviendo a nuestro tema del masaje, no debe olvidarse la eficacia de la vaselina, frotada, como hemos dicho, sobre las partes de la mano que hayan de ponerse en contacto con los músculos de la cara sobre los que se aplica el masaje.

Una vez terminado éste, en el que habremos invertido unos diez o quince minutos, entre todas las operaciones dichas, ya hemos tenido el gusto de exponer todas las operaciones complementarias para lograr el objeto que nos proponemos.

Varios son los efectos beneficiosos que el masaje proporciona: en primer lugar, hace desaparecer las arrugas, totalmente en la mayoría de los casos, o cuando menos las atenúa de tal manera, que sus apariencias son casi nulas; regulariza la circulación de la sangre en las partes tratadas, y como consecuencia recupera o adquiere el rostro ese bonito color sonrosado, que es uno de los mayores atractivos en la mujer. Por último, se fortalecen los músculos, se vigorizan y aseguran una larga juventud y fragancia a la atractiva mitad del género humano.

Múltiples ocasiones hemos de tener de ocuparnos del masaje, que en los presentes trabajos nos proponemos encauzar, aprovechando la parte que se refiera a la higiene de la belleza; pero no podemos sustraernos a hacer presente a nuestras lectoras que tiene este procedimiento terapéutico otras muchas aplicaciones. Proporciona excelentes resultados para combatir dolores; es medio curativo de muchos casos de parálisis; las atrofas, o sea falta de desarrollo de algunos órganos, pueden también llegarse a corregir mediante el masaje.

En estos casos se ejecutan «malaxamientos o aporreamientos» en las partes afectadas de la dolencia, empapando las manos únicamente de vaselina neutra, porque de esta manera se facilita el deslizamiento de los dedos, que en otro caso irritarían la piel, produciendo un desagradable efecto en el paciente.

Es muy conveniente que el masaje vaya acompañado de movimientos motores en los órganos afectados, pues de esta manera resulta muy eficaz; y serán imprescindibles estos movimientos o «mecanoterapia» cuando se trate de las extremidades. Así los músculos se fortalecen más y se activan las funciones motoras naturales.

Nos permitimos recomendar el baño general antes del masaje, puesto que los miembros y

músculos adquieren en él mayor flexibilidad, se facilita considerablemente la misión del masajista y resulta más grato a la persona sobre la que se opera.

En el caso de masaje facial para embellecimiento y vigorización del rostro, si no le ha precedido el baño mencionado es necesario un intenso lavado previo, no solamente para preparar los músculos de la cara; también para limpiar ésta, como hemos recomendado, de la grasa natural que segrega o de polvos, pomadas o afeites que se tenga costumbre de usar.

Conviene conocer, en lo que se refiere al masaje en general, que no todas las partes del cuerpo pueden someterse a él: las próximas al corazón no deben afectarse de este tratamiento, pero en cambio será muy conveniente en las mismas la aplicación de fricciones con productos alcohólicos.

Respecto a las fricciones, es también muy conveniente su uso inmediatamente después del masaje muscular, cuando los tejidos se hallan enrojecidos y los poros muy abiertos. Puede emplearse en estos casos agua de benjuí, agua timonada o sencillamente una buena colonia.

Hasta el presente, en nuestro país no se ha familiarizado el público con la aplicación de procedimientos eléctricos combinados con el masaje, no ya para la curación de dolencias, sino para el embellecimiento del cuerpo humano. La asociación de ambos medios es ya evidente, por estar experimentado hasta la saciedad que conduce a resultados más rápidos. No creemos haya de tardar mucho sin que se generalice en nuestro país, como lo ha sido ya en otros muchos. Ofrece, desde luego, el no pequeño inconveniente de tener que usar aparatos de elevado coste y delicado manejo, a no ser que concurramos a «institutos de belleza», cuyos honorarios no están al alcance de todas las fortunas, ni aun en armonía con nuestras costumbres. Esta última causa, más que la primera, hace que veamos con recelo, la mayoría de las personas. El uso de la electroterapia aplicada a la higiene de la belleza.

No dudéis, lectoras, de la utilidad del masaje, y os aconsejamos no perdáis momento para comenzar a aplicarlo en la forma dicha, con lo que lograréis prolongar indefinidamente la belleza natural que poseáis, y aun recuperarla si vuestro descuido os hizo que comenzara a marchitarse.

DOCTOR VIDAPELLA.



ARTE Y HOGAR



MOSAICOS DE CUERO COMO APLICACION DE CUERO LABRADO

En esta misma sección hemos tenido ocasión de tratar, en varios trabajos, del repujado del cuero sin incisión, con incisión, iluminación del mismo por medio de colores y purpurinas. Esta materia se presta a mayores ampliaciones cuando la práctica adquirida es suficiente.

Los llamados mosaicos de cuero constituyen un arte que requiere desde luego alguna práctica; pero si no queremos meternos en obras minuciosas y nos conformamos con una labor de efecto, se halla al alcance de cualquier aficionado que conozca medianamente el repujado «con incisión».

No estará de más que recordemos a nuestras

Por último, se levanta del mármol fácilmente, pues la cola se adhiere con dificultad a él. No se debe tirar fuerte, para evitar que se rasgue en las partes delicadas del dibujo.

Los mosaicos de cuero, labor objeto del presente artículo, se llevan a cabo recortando el dibujo calcado: sin perforar, hacer un bajorrelieve no muy profundo, y sustituir el pedazo por otro de igual forma, pero de diferente color y calidad. La mayor dificultad de este trabajo consiste en lograr que las uniones de los diferentes elementos sean perfectamente ajustadas. Cuando la ejecución está hecha con limpieza, los contrastes que ofrecen las diferentes

las diferentes pieles de que hayan de recortarse, con toda exactitud de tamaño.

Las diversas partes se recortan con cortaplumas bien afilado, sobre un tablero de mármol. Seguidamente, el trozo de piel sobre el que se han de incrustar las diferentes piezas, se corta y rebaja lo necesario para incrustar en él una a una todas aquéllas en el lugar que les corresponda, rectificando con tijera pequeña y perfectamente afilada los pequeños defectos que tuvieran los recortes, de modo que no se superpongan los bordes, a ser posible, y además que estén perfectamente juntos los contornos.

Para corregir pequeños defectos de unión que no siempre es posible evitar, por las juntas se pasa una ruedecita caliente, apretando convenientemente. De esta manera, aplastados los bordes, tenderán a unirse más cuando no lo estén lo necesario.

El mosaico por «superposición» no requiere más que dibujar sobre el trozo de piel que nos sirva de base e ir colocando sobre el mismo las picecitas que constituyen algunos elementos del dibujo. Ya habrán deducido nuestras lectoras que el trozo grande de cuero sirve a la vez de fondo y de medio de unión para los pequeños elementos que se superponen. Lo esencial aquí es que los recortes sean de una piel muy fina.

La goma laca es la usada para esta aplicación del arte de repujar en cuero.

Para que sirva de ensayo a nuestras lindas lectoras, les ofrecemos dos muestras de dibujo: uno a base de líneas rectas y más sencillas, y el otro, curvas y de mayor dificultad.

Estos dibujos, aplicados a «mosaicos de cuero», pueden emplearse en confeccionar precio-



Motivo para cuero labrado

bellas lectoras que, mientras el llamado cuero repujado consiste en verificar sobre una piel apropiada unos surcos o líneas que dibujen el motivo elegido, dándole el relieve necesario en alguna de las partes, el cuero labrado o «con incisión» consiste en verificar esos mismos surcos con instrumento cortante, calando la piel en muchos de los casos y, por lo tanto, proporcionando mayor mérito al trabajo que verificuemos.

Describiendo someramente las operaciones del cuero labrado, podemos decir que, después de calcado el dibujo, se da por el revés del cuero una mano de cola fuerte y se extiende sobre una placa de mármol, oprimiéndolo con cuidado e igualdad con la mano para que no forme arrugas. Después que ha secado, en lo que tardará a lo sumo tres horas, con el hierro de contornear se practica una incisión por todas las líneas del dibujo, sin profundizar mucho y con toda igualdad. Después, por las partes que deban resultar caladas, se pasa un formón, apretando lo necesario para que la incisión atraviese toda la piel en las partes que se requiera. Muchas veces en esta operación hay que emplear el martillo sobre el mango de los formones. En este caso, la percusión del golpe no se produce perpendicular a la superficie de la piel, sino oblicuamente y con todo cuidado, con objeto de que a la vez que el formón perfora el cuero se deslice poco a poco siguiendo la línea marcada por el dibujo, sin avanzar más de lo deseado.

La operación siguiente consiste en aplastar los bordes de los contornos cortados, alisándolos bien.

pieles acopladas son de un atractivo encantador.

La labor de mosaico de cuero puede ser por «incrustación» y por «superficie». Ambos calificativos nos indican en qué consiste cada uno. El segundo es, desde luego, de menos dificultad que el primero, y consiste en colocar, pegándolo, sobre un motivo, un recorte completamente idéntico, de una piel muy fina, de tal manera que tenga el aspecto de que está incrustado. Cuando no se dispone de una piel su-



Motivo para cuero labrado

ficientemente delgada, precisa desgastar una, adelgazándola lo necesario. Esta operación es delicada y difícil, cuando se verifica a mano; por lo que aconsejamos a nuestras lectoras que adquieran pieles lo más delgadas posible, y si es preciso, las desgasten únicamente en los bordes, utilizando un cortaplumas muy afilado, que se aplica por el revés de la piel, apoyada en una superficie dura.

La silueta que hemos de superponer o incrustar se dibuja minuciosamente con un lápiz duro y adelgazado, y como algunas habrán de tener varias piezas, se dibujan todas ellas en

esos objetos, como portamonedas, cinturones, marcos, estuches, tapas de libros y otro sinnúmero de cosas caprichosas. Y todo, queridas lectoras, por muy poco dinero, y, lo que es más, con la gran satisfacción de que vuestras primorosas manos hayan llevado a feliz término labor tan meritoria; pero desde luego al alcance de vuestra inteligencia, con sólo que os guíe el deseo que atesora toda mujer hacendosa.

CHARITO.



PARA EL HOGAR

(NOVELA)

La vida de la familia se organizó. La señora Maurelle había renovado antiguas amistades; éstas provocaron otras nuevas, y las ocasiones de vivir la ficticia y agitada existencia que le placía no faltaron; y tampoco durante esta temporada invernal llegó a gustar el encanto y la dulce intimidad hogareña. En seguida mostró deseos de mezclar a Mónica en esta vida ostentosa; pero la joven, precavida por las relaciones del padre, y habituada a dar al trabajo gran parte del tiempo, resistió la tentación. Sin rechazar sistemáticamente las invitaciones de la madrastra, supo reservar lo mejor de su vida para el noble trabajo aceptado.

Para extender su necesaria influencia trató primero de hacerse querer; y esto no le fué difícil, pues en ella todo provocaba simpatía. Empezando por los niños se hizo la compañera asidua; y vivía su vida y se mezclaba en sus juegos. Como, a pesar de lo serio del carácter, era todavía una jovencita, a veces encontraba un placer real en charlar con ellos a lo largo de los paseos, en aconsejarles, y aun en ayudarles a levantar construcciones sobre la arena de la playa, donde pasaban muchas horas con la enfermita...

Llegó el tiempo de ocuparse de la instrucción de los dos mayores. Al tratar de hacer el plan docente, ella pidió que lo dejaran a su cargo; el señor Maurelle sólo respondió con sonrisa aquiescente; su mujer protestó, alegando que sería para la joven insoportable esclavitud; y, finalmente, dijo con aire de condescendencia:

—Y después de todo, ensaye; que ya se cansará...

Huguette era muy inteligente, pero ignorante, y Jacques no era menos inteligente; pero... estaba totalmente inculto: no sabía nada.

Y Mónica comenzó, segura de no cansarse,

Cosmético "Potonic," Para las pestañas
Único que no escuece
De venta en las buenas perfumerías

mientras su labor pudiera ser útil; ensayó primero, recordando lo que a ella misma, en su niñez, le interesaba; se dio a la obra con todo su cerebro y con todo su corazón; y triunfó. En menos de dos meses, Jacques leía y empezaba a escribir al dictado; y Huguette trabajaba, sin protesta, dos horas diarias y se aficionaba a las labores que la hermana sabía hacerle atractivas.

Pero el señor Maurelle no quería tampoco que su hija viviese recluida, ni que sacrificara al trabajo todo el tiempo que pasaba en la irradiación del sol y del cielo y del mar, cuyos encantos inéditos tanto la entusiasmaban. Al contrario, quería que se familiarizara con los lugares espléndidos y pintorescos de esta Costa Azul, que acaso no volvería a ver en mucho tiempo; y para eso, compañero amable y quizá incomparable, no desaprovechaba ocasión para organizar frecuentes excursiones.

Unas veces sólo con Mónica, más a menudo con Jacques y Huguette, para quienes el paseo era diversión e instrucción, exploró la región, empezando por los alrededores de Cannes.

Sucesivamente, visitaron Antibes y su cabo,

verdadero ramillete de verdor; el Cannet, con sus flamantes bulevares, su terraza y sus viejas calles estrechas y empinadas; Grasse-la-Croquette, la ciudad de los perfumes; el golfo Juan y sus plantaciones de naranjos que se escalonan en las pendientes de Vallais; y la vecina estación de Juan los-Pinos, con sus pinares frondosísimos; y los bosques de la Cruz-de-los-guardas, que emplomizan la baja llanura de Laval; y la Napoule y Theule, tendidas al borde de las olas, junto al Esterel, cuyas pendientes son frecuentadas por los paseantes.

Raramente la señora Maurelle tomaba parte en la jira; la soledad de los bosques no le sugería nada y la poesía del paisaje la dejaba indiferente; donde no encontrase la gracia prevista de los sitios ya vulgarizados, la agitación áspera de la multitud y la frecuentación de la «high life» no tardaba en sentir incomparable enojo, que acababa siempre por turbar la alegría de los demás; y el placer general quedaba disminuido; y por eso, cuando ella se disculpaba ante la invitación, nadie insistía.

III

Ha llegado marzo con su cortejo de vientos y lluvias; esas lluvias breves y torrenciales que los países meridionales parecen monopolizar; pero estos aguaceros no desaniman la vida interna que se hace en la Riviera, desde Navidad a Pascuas; anuncia la primavera. El suelo, aún empapado por las aguas recientes, estalla en explosión de flores: rosados geranios, blancos artemís, heliotropos fragantes y rosas; rosas sobre todo y por todas partes, escalonando sus matices, en una gama que va del blanco puro al rojo violado; coronan las verjas de las villas, desbordan de las galerías, se vierten en las terrazas, escalan los pórticos, asaltan las barandas, conquistan las ventanas, recorren los caminos y aparecen en pródiga fastuosidad, como alfombras al paso de un cortejo triunfal. Y el triunfador es... la primavera.

Está en su plenitud la florida estación de las fiestas; y a medida que se presiente su fin más cercano, el entusiasmo crece y se exalta frené-

Sombreritos fieltro

«Souple» de gusto fino, muy a la moda, a 14,90.
"LA ELEGANCIA" FUENCARRAL, 10, PRAL.

ticamente para, en seguida, extinguirse, como una luminaria.

Aunque la divierte esta ráfaga de locura que ataca a todo un pueblo, Mónica casi no participa en los mundanos placeres de la «season»; pero, en cambio, goza del delicioso despertar de esta fecunda tierra meridional: de esta naturaleza que no duerme más que un medio sueño invernal y cuya primavera sólo puede distinguirse en una más loca y prodigiosa exuberancia.

Hace ya tres meses que persigue paciente-mente el fin propuesto; no olvida la obligación

frente al hermano y a la niña que ama también fraternalmente. Y esa obligación no consiste sólo en inculcarles las primeras nociones de la instrucción; más que instruirles, quiere educarles, en sentido moral; doblegar sus voluntades vírgenes, caprichosas e indomadas; modelarlas por el patrón del deber, y hacerles comprender la grandeza y necesidad del trabajo en sus formas variadas: del trabajo reflexivo, voluntario y constante, que es el único fructífero, el único que desenvuelve las facultades y el ejercicio continuo para la educación y la perfección de la voluntad.

Y Mónica sabe que no siembra en tierra ingrata; que su obra será duradera y fecunda.

Entre los corazones de los niños y el suyo

Loción Sultana "Potonic," Lo mejor para embellecer el cutis.
De venta en las buenas perfumerías

hay ya un lazo fuerte; Jacques y Huguette tienen para la hermana mayor profunda afección; para agradarla, han renunciado a su maneras mimosas y caprichosas y van plegándose poco a poco al yugo que encuentran suave y saben beneficioso.

¡Cuán orgullosa de su obra se encontró el día que Jacques, interrumpiendo su recreo, fué a concluir un trabajo pendiente! ¡Y aún más cuando Huguette, con pretextos delicados, fué a suplicar a la mamá que no la llevara a un festival porque «no quería perder la lección de la hermana»!...

—Padre—decía Mónica recordando estos pequeños síntomas, sin importancia, pero que tenían la transcendencia de una promesa—. ¡Hubiera usted soñado que Jacques un día dejaría el juego por el trabajo y que Huguette desdenaría un diversión por una lección de Historia?

El señor Maurelle abrazó a su hija.

—Puse en ti mi única esperanza y no me engañé. Yo solo habría sido impotente o hubiera tenido que imponer rigurosamente toda mi autoridad; tú, en cambio, apelas al cariño y en su influencia fías; y triunfarás y serás la salvación de tus hermanitos. Gracias a ti, Jacques será un hombre honrado, de recta y fuerte voluntad, y Huguette, una mujer honesta, buena y seria.

Mónica respondió con una sonrisa de gratitud.

Desde que los días duran más, las salidas son menos frecuentes, pero más largas.

Hoy el desayuno se ha anticipado dos horas; va de excursión toda la familia, menos la pobre Christiane, que se queda bajo el cuidado de la nurse; y han de tomar el tren de las doce y cuarto.

Un viajecito delicioso de cuatro o cinco días: en el itinerario figuran Niza, Mónaco, Menton, Vintimille, Bordighera.

Mientras la señora Maurelle hace los últimos preparativos, Mónica trata de calmar la impaciencia de los niños, sobre todo de Jacques, que va y viene como un cachorrito enjaulado y asegura que nunca acabaría de sonar la hora de la marcha; al fin propone:

(Continuará.)

Suplemento al núm. 5 de LA MODA ELEGANTE

HOJA DE PATRONES DE TAMAÑO NATURAL

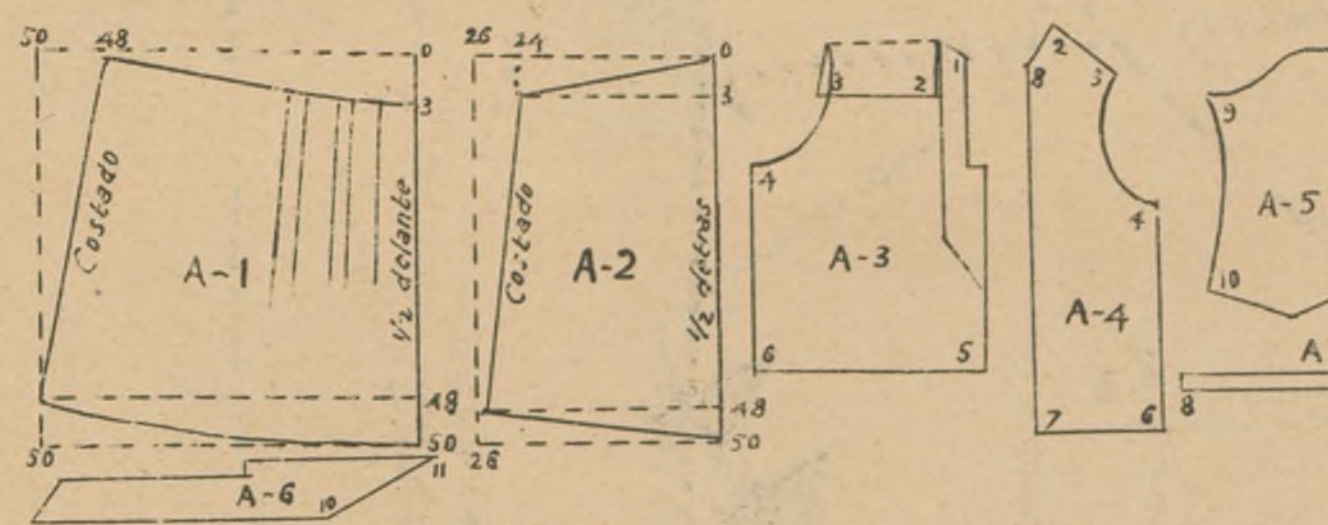
Talla	Medida del contorno de pecho	Medida del contorno de cintura	Medida del contorno de cadera	Longitud del cuerpo por delante	Longitud de la falda por delante
44	44 cm.	32 cm.	44 cm.	36 cm.	100 cm.
46	46 cm.	34 cm.	46 cm.	38 cm.	102 cm.
48	48 cm.	36 cm.	48 cm.	40 cm.	104 cm.
50	50 cm.	38 cm.	50 cm.	42 cm.	106 cm.
52	52 cm.	40 cm.	52 cm.	44 cm.	108 cm.
54	54 cm.	42 cm.	54 cm.	46 cm.	110 cm.
56	56 cm.	44 cm.	56 cm.	48 cm.	112 cm.
58	58 cm.	46 cm.	58 cm.	50 cm.	114 cm.
60	60 cm.	48 cm.	60 cm.	52 cm.	116 cm.

ANVERSO

TRAJE PARA PASEO

(Véase el grabado núm. 78)

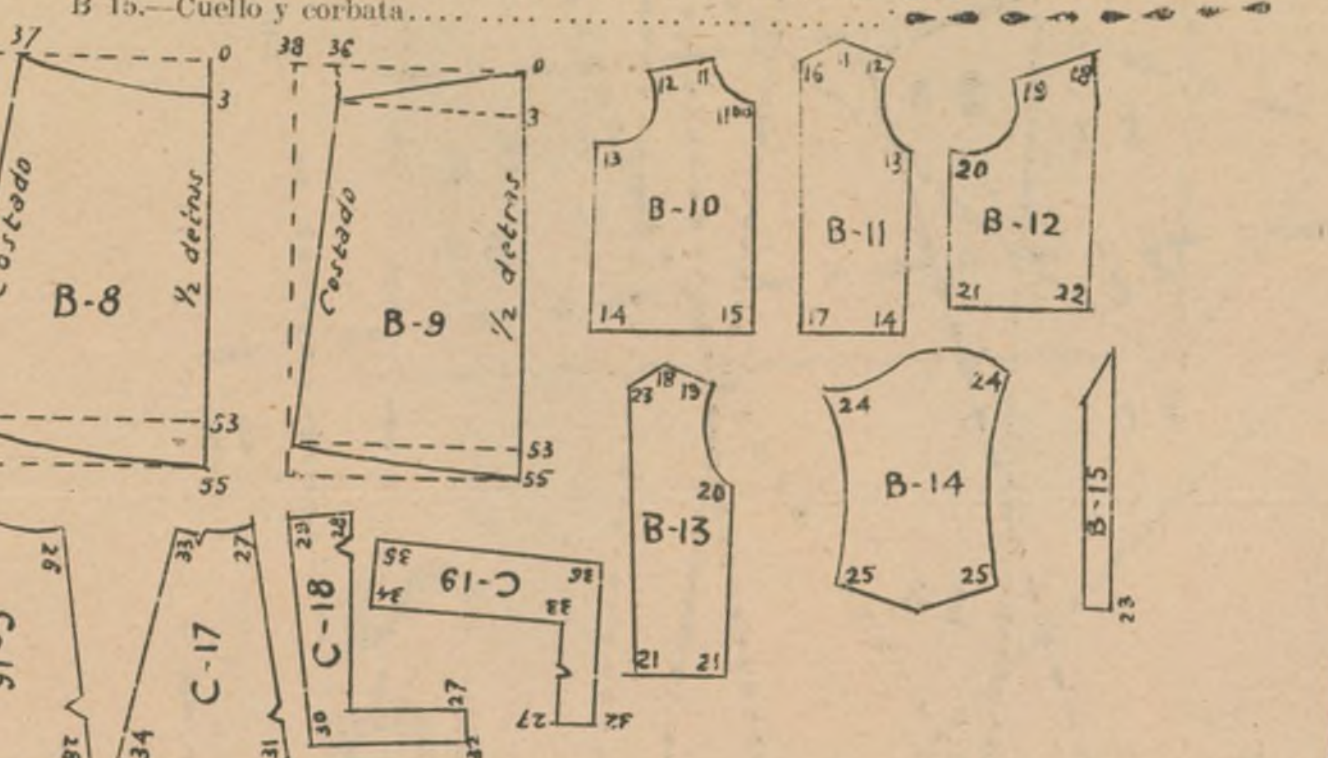
- A 1.—Croquis reducido de la mitad del paño de delante de la falda.
 A 2.—Croquis reducido de la mitad del paño de detrás de la falda.
 A 3.—Delantero (mitad doblada).
 A 4.—Espalda (mitad doblada).
 A 5.—Manga.
 A 6.—Adorno bordado.
 A 7.—Cuello.



TRAJE DE «REPS»

(Véase el grabado número 3).

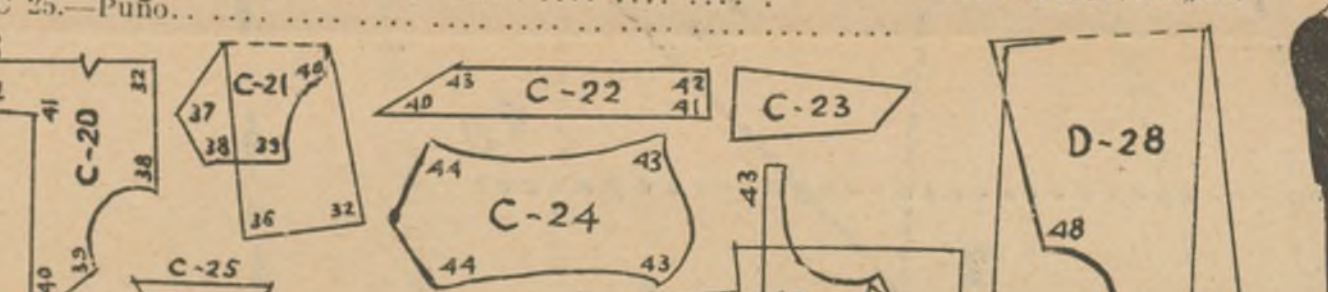
- B 8.—Croquis reducido de la mitad del paño de delante de la falda.
 B 9.—Croquis reducido de la mitad del paño de detrás de la falda.
 B 10.—Delantero del cuerpo (mitad).
 B 11.—Espalda del cuerpo (mitad).
 B 12.—Delantero del bolero.
 B 13.—Espalda del bolero (mitad).
 B 14.—Manga.
 B 15.—Cuello y corbata.



TRAJE PARA VESTIR

(Véase el grabado número 74).

- C 16.—Paño de costado de delante de la falda.
 C 17.—Paño de costado de detrás de la falda.
 C 18.—Delantero de la falda.
 C 19.—Parte de detrás de la falda.
 C 20.—Costado del cuerpo.
 C 21.—Espalda (mitad).
 C 22.—Delantero del cuerpo.
 C 23.—Cuello.
 C 24.—Manga.
 C 25.—Puño.



TRAJE SENCILLO

(Véase el grabado número 7).

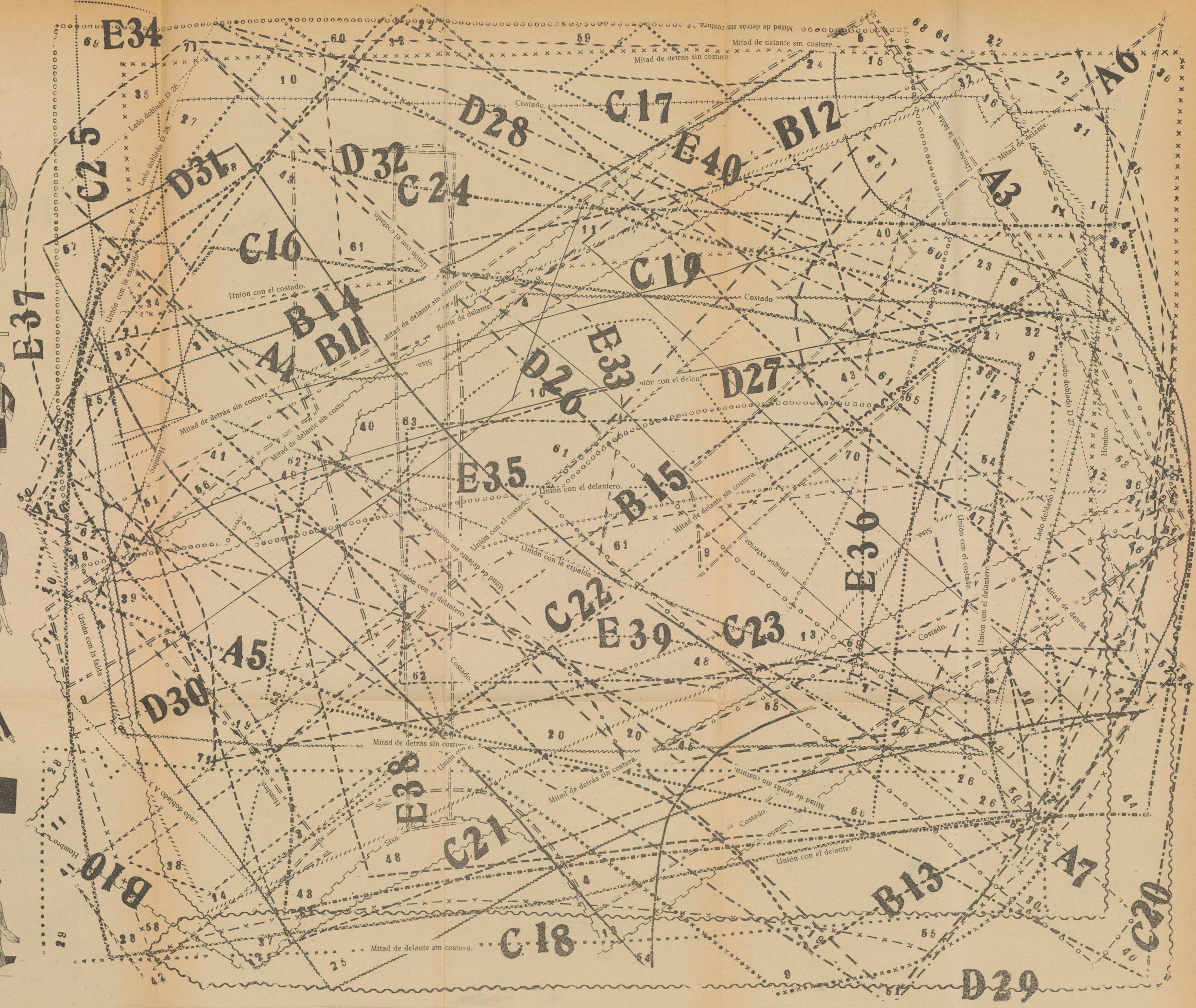
- D 26.—Delantero del traje (doblado).
 D 27.—Costado del delantero.
 D 28.—Espalda (mitad doblada).
 D 29.—Vivo del delantero.
 D 30.—Hoja de encima de la manga.
 D 31.—Hoja de debajo de la manga.
 D 32.—Cuello.



BLUSA

(Véase el grabado número 35).

- E 33.—Delantero de la blusa (mitad).
 E 34.—Espalda de la blusa (mitad).
 E 35.—Delantero del zócalo.
 E 36.—Espalda del zócalo (mitad).
 E 37.—Manga.
 E 38.—Puño.
 E 39.—Cuello.
 E 40.—Pechero.

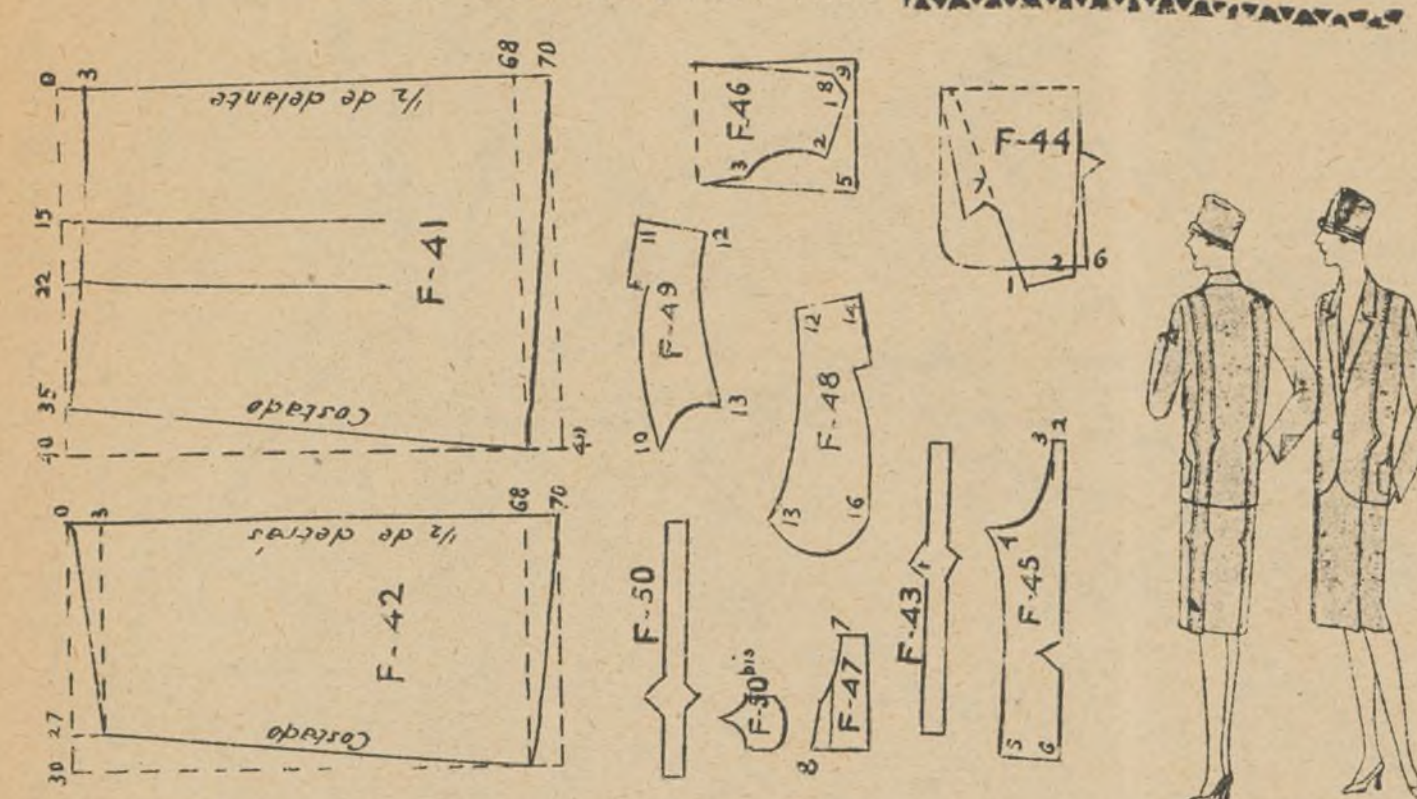


REVERSO

TRAJE SASTRE

(Véase el grabado número 39).

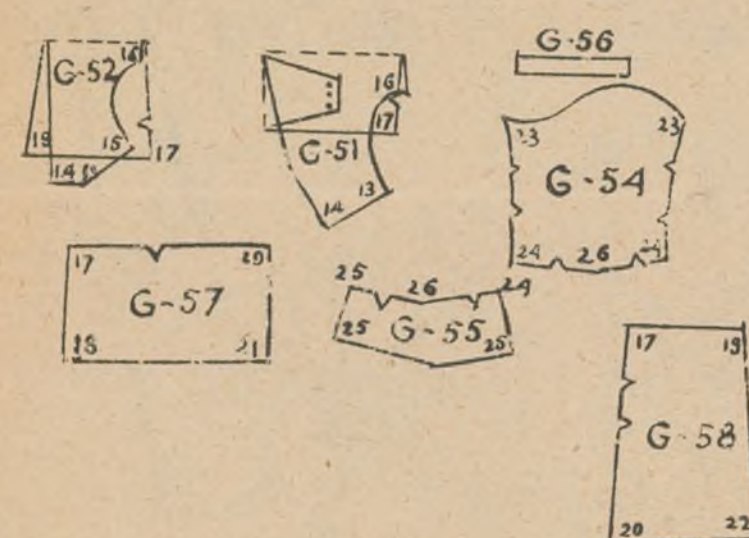
- F 41.—Croquis reducido del paño de delante de la falda (mitad).
- F 42.—Croquis reducido del paño de detrás de la falda (mitad).
- F 43.—Adorno de la falda.
- F 44.—Delantero de la levita.
- F 45.—Costado.
- F 46.—Espalda.
- F 47.—Cuello.
- F 48.—Hoja de encima de la manga.
- F 49.—Hoja de debajo de la manga.
- F 50.—Bolsillo.
- F 50 bis.—Adorno de la espalda de la levita.



TRAJE DE PASEO

(Véase el grabado número 68).

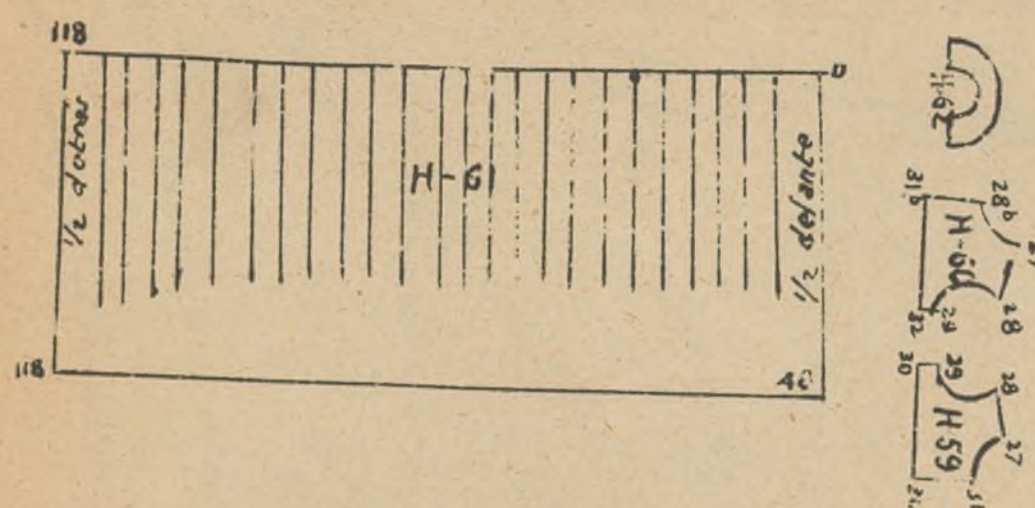
- G 51.—Delantero del cuerpo.
- G 52.—Espalda (mitad).
- G 53.—Cuello.
- G 54.—Manga.
- G 55.—Zigzag de la manga.
- G 56.—Puño.
- G 57.—Paño de delante de la falda (mitad doblado).
- G 58.—Paño de detrás de la falda (mitad doblado).



TRAJE DE NIÑA

(Véase el grabado número 9).

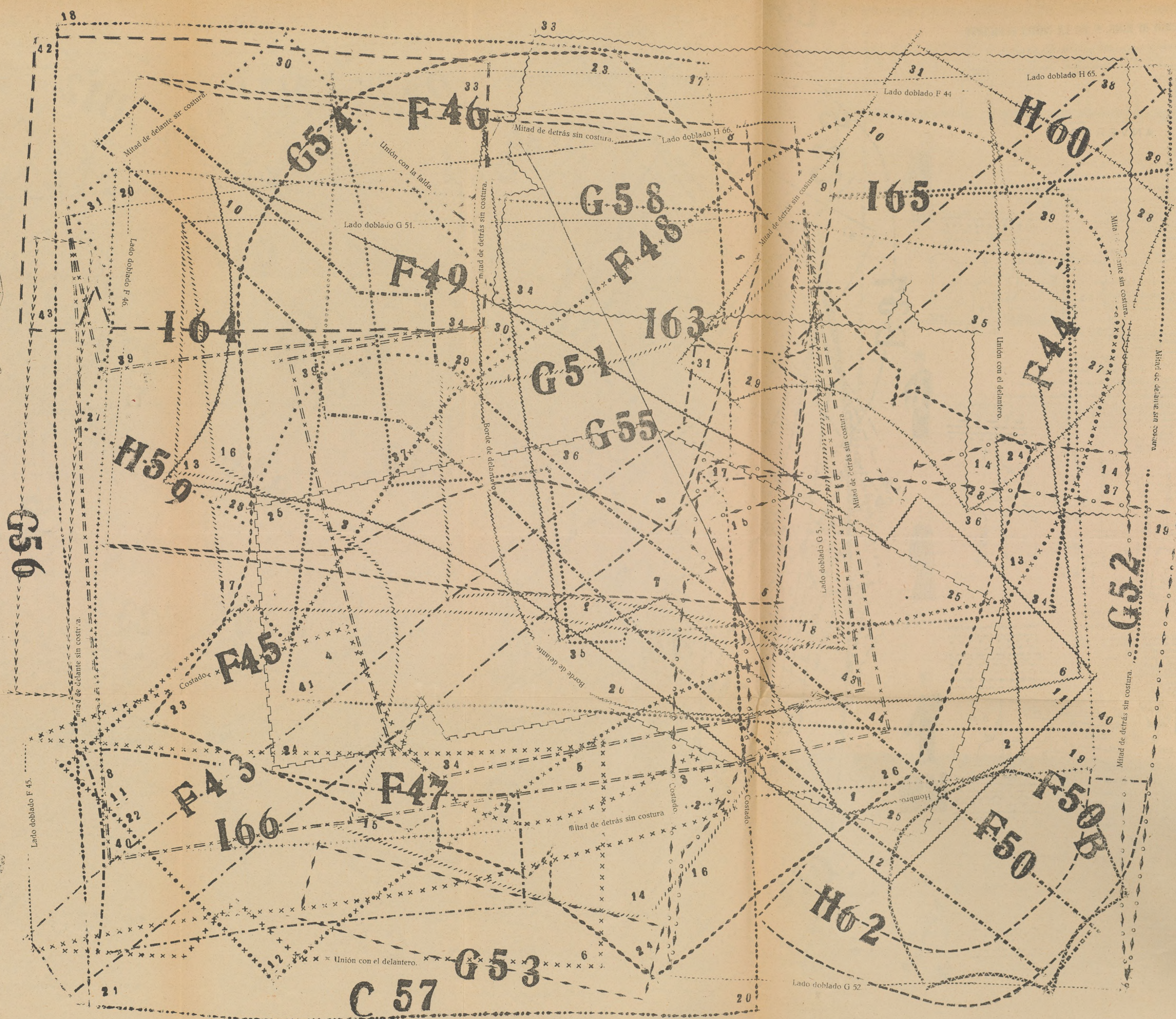
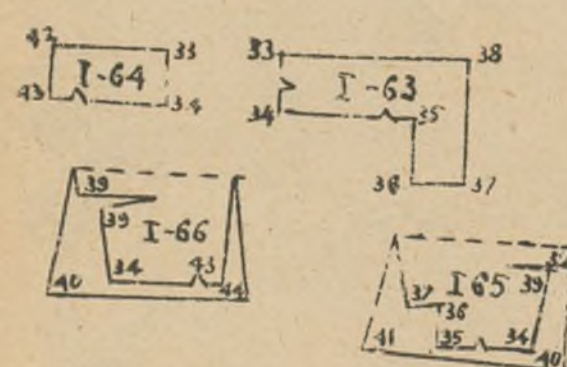
- H 59.—Canesú del delantero.
- H 60.—Canesú de la espalda.
- H 61.—Croquis reducido de la falda (mitad).
- H 62.—Cuello.



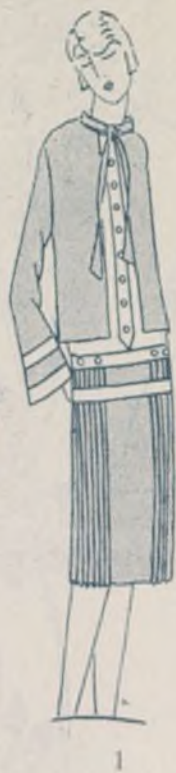
CAMISA

(Véase el grabado número 87).

- I 63.—Aplicación bordada del delantero.
- I 64.—Aplicación bordada de la espalda.
- I 65.—Delantero (mitad).
- I 66.—Espalda (mitad).



TRAJES NUEVOS



1. Traje con falda plisada en los costados; de vuelo de lana color azul Talavera, con bolero montado sobre camiseta color crema. Tanto la falda como las mangas van orladas del color y tela del cuerpo de debajo. El cuello es una tira cortada completamente al hilo, de 1,20 de largo, y con el cual se forma un lazo caído sobre el centro de delante. Tabla y cinturón con botones; un segundo bias rodea la falda en la parte superior.

Cortado, la falda plisada y materiales para terminarlo, 121 pesetas. Terminado, 135 pesetas.

2. De crespón de China color fresa; la falda plisada con un figaro, sobrepuesta a una blusa interior de seda color paja; manga perdida, bordeada de un punto ruso, dibujando tenues ondas, como las que rodean cuello, solapas y todo el figaro. En conjunto es de esbelta silueta y forma caprichosa y poco vulgar.

Cortado, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 129 pesetas. Terminado, 142 pesetas.

3. De reps fino azul oscuro, rodeado de crespón de seda claro como el cuello, del que pende una graciosa caída sobre el pecho. Chaleco interior cerrado delante y abrochado invisiblemente en un costado. Falda fruncida delante y completamente lisa en la espalda. El zócalo y bocamangas va respuntado con seda gorda azul oscuro.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 115 pesetas. Terminado, 129 pesetas. (Véanse las figuras B 8 a B 15 de la Hoja de Patrones.)

Explicación del patrón.

Consta este patrón de siete piezas.

Piezas B 8 y B 9. Corresponden a la mitad de los paños de

delante y de detrás de la falda. Se cortará según los croquis reducidos. Pieza B 10.—Corresponde a la mitad del delantero del cuerpo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 11 bis-15, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 11-12 con el hombro, según 12-13 con la manga, según 13-14 con el costado y según 14-15 con la falda.

Pieza B 11.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 16-17, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 16-11 con el cuello, según 11-12 con el hombro, según 12-13 con la sisa, según 13-14 con el costado y según 14-17 con la falda.

Pieza B 12.—Corresponde a la mitad del delantero del bolero. Se cortará según el patrón y se unirá según 18-19 con el hombro, según 19-20 con la manga y según 20-21 con el costado.

Pieza B 13.—Corresponde a la mitad de la espalda del bolero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 23-22, obteniéndose la espalda completa. Se unirá según 18-19 con el hombro, según 19-20 con la manga y según 20-21 con el costado.

Piezas B 14 y B 15.—Corresponden a la manga y cuello corbata, y se cortarán según los patrones.

4. Este original bolero, con anchos bieses en la falda y mangas, puede también confeccionarse con tela rayada de seda cruda, con franjas en rojo, azul o negro. La falda está fruncida por igual; el bolero recuadrado de bordado turco con seda igual al color del zó-



2



3



4



5



6

caño, cuello y corbata.

Cortado y preparado, con todos los materiales para terminarlo, 112 pesetas. Terminado, 131.

Sombrero de terciopelo color ladrillo, 32.

5. Sobre una blusa de pequeñas jaretas, abrochada delante con diminutos botones de piedrecitas y tela de *ruby* de seda, se monta la falda, de lana fina color verde reseda y bieses blanco y negro; puños vueltos de la misma tela negra, cuello vuelto blanco y cinturón de lana con hebilla de *galalit*.

Cortado, preparado y material para terminarlo, 117 pesetas. Terminado, 131.

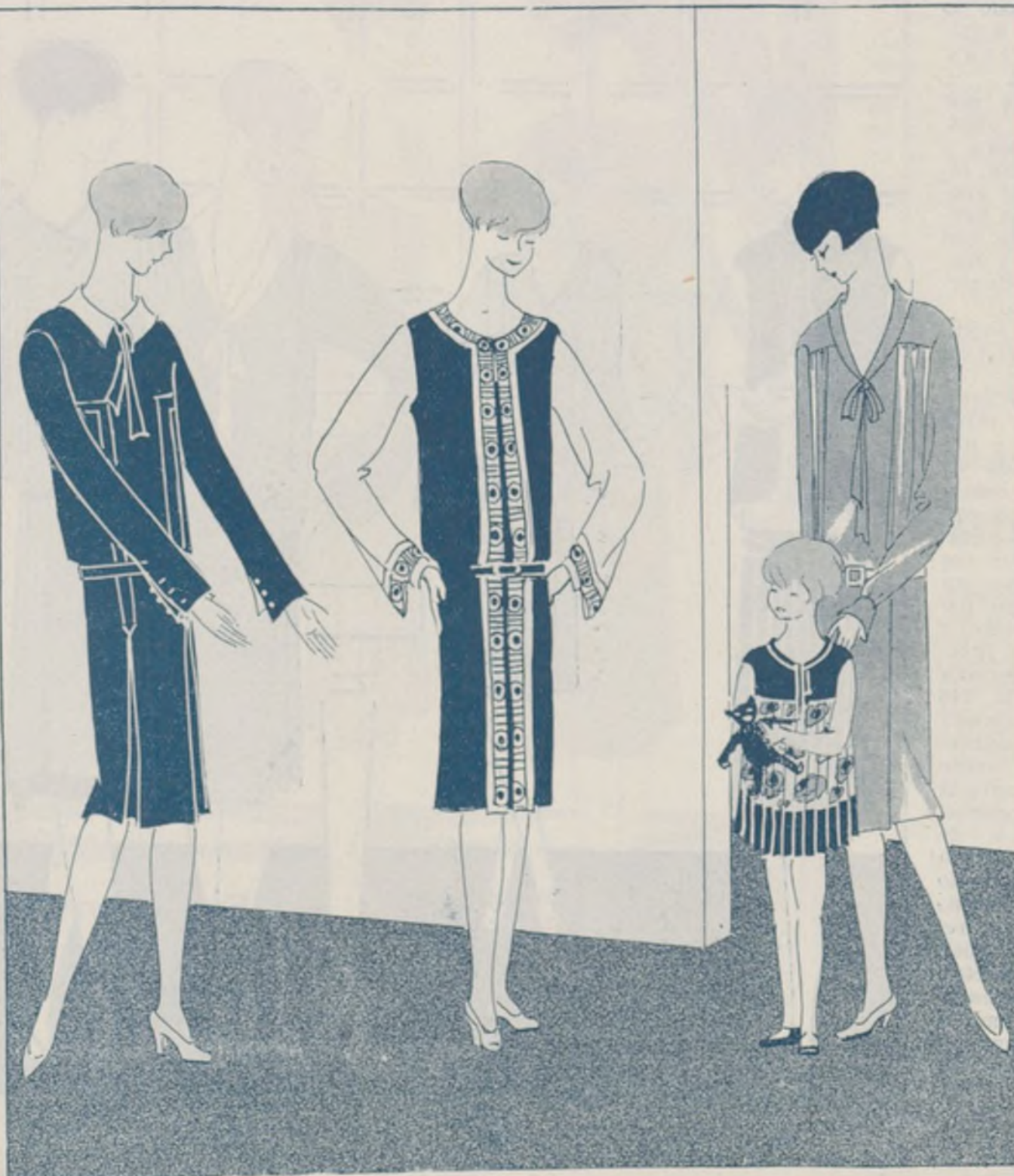
6. Otro bonito traje bolero con chaleco de vuelo de lana con botones de bolita de nácar; la falda y bolero de duvetina color malva obscuro; la falda, de doble tabla en el delantero, está montada en el chaleco, lo mismo que el figaro, que tiene dos bieses de la misma tela del traje. Tanto el cuello como las vueltas de las mangas y el cinturón son de igual clase y color que el cuerpo interior.

Cortado y preparado, 119 pesetas. Terminado, 124 pesetas.

Sombrero de cordoncillo de seda, para entretiempo, 34 pesetas.

7. Muy práctico y de silueta recta, este traje, en sarga fina, se corta en varias piezas, que se respuntan en el cuerpo, y dos fuelles en el delantero de la falda se unen al cuerpo. Manga recta abierta en la bocamanga, con tres botones y ojales.

Cinturón de la misma tela del traje y cuello redondo de crespón blanco, con corbata de seda color Burdeos.



7

8

9

10

(Continúa en las págs. 8 y 9.)



11

12

11. Traje de noche, de crespón de China color Habana, adornado de encaje de seda. La falda forma cuatro picos agudos para incrustar el encaje, del mismo color que la tela. Mangas de medio farol, con el mismo adorno. Escote ovalado, con lazo trébol al hombro izquierdo y cinturón que abulsa el cuerpo.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 200 pesetas. Terminado, 239. Todos los grabados publicados podemos confeccionarlos en el color que nos indiquen.

12. De satén color Burdeos, adornado de encaje de plata antigua. Picos incrustados en el delantero guardando una tabla y dos fuelles de la falda. Pechero y medias mangas del encaje y rodeando el escote un bias de la tela, que se anuda y forma gracioso lazo. Cinturón de la misma tela, que se hace de una tira doble de siete centímetros de ancha.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 230 pesetas. Terminado, 260. Sombrero de satén, juego del traje, para te o comida de etiqueta, 48 pesetas.

13. Vestido de satén marino, con blusa de crespón color te. La falda, plegada y montada a la blusa bajo un cinturón con caída en el costado derecho. Bolero dejando ver la falda. El cuerpo color te; cuello y corbata con vivo de la misma tela de la blusa. Manga ajustada y pequeño puño con vuelta plisada. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 157 pesetas. Terminado, 169 pesetas.

14. De reps color palo de rosa. La falda tiene dos tablas muy profundas delante, unidas por un canesú forma de almendra. Cuerpo con pechera de camisa y recuadrado en los costados con pespuntos. Mangas bastante amplias; escote redondo por la espalda y pico delante, con bias doble, hasta terminar en muy estrecho. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 151 pesetas. Terminado, 163 pesetas.

15. De duvetina marino, fruncido en los costados de la falda; espalda lisa y cuerpo flojo; cuello con escote en pico y vuelto, en crespón de China color manteca, lo mismo que el lazo caída que se forma debajo del cuello. Cinturón con hebilla de galalit. Manga ancha con puño de cinco centímetros de ancho. Cortado a la medida, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 128 pesetas. Terminado, 142.

16. Traje de voil de lana gris, plisado en los costados y cayendo dos picos; escote abierto que cruza con un botón figurando sardinetas, con vivo, cinturón y borde de la falda, de terciopelo marino.

Manga floja sujeta por puño también marino.

17. Traje de crespón de China, verde almendra, liso y plisado, incrustado de bordado en el delantero y las mangas. Cuello de seda cortado al bias y con dos ojales para pasar un terciopelo negro para formar nudo y caída. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 146 pesetas. Terminado, 192 pesetas. Sombrero de satén verde oscuro con fantasía bordada, 53 pesetas.

18. Túnica de crespón de algodón blanco estampado malva sobre vestido interior violeta. Preparado y materiales, 158 pesetas. Terminado, 172. Sombrero grande, en satén, 53.



17

18



13

14

15

16



19

20

19. Traje de fular per vinca estampado azul y fular azul liso para la falda, que está cortada en media capa y cae haciendo graciosos *godets* de su mismo corte. Escote ovalado y manga lisa.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 114 pesetas. Terminado, 127 pesetas.

20. Traje de tela jersey beige liso y beige estampado marino; está abierto en el delantero; se abrocha por unos automáticos invisibles que van colocados en una tira de tela interior.

Un bias de la tela de la falda rodea el escote y la abertura.

Este vestido, en vuelta de lana, cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 112 pesetas. Terminado, 126 pesetas.

21. De crepón satinado, color malva, con encaje negro, para tarde. Cuerpo flojo, con canesú y media manga de seda con complemento de encaje fino de seda igual al pechero y la falda.

22. Traje de tarde, en terciopelo de seda verde oscuro, guardado en el bajo de la falda con piel gris topo; el cuerpo se guarda en el talle de terciopelo brochado y gran banda con caída de ancha cinta, en los colores del brochado, que sube en pico hasta cerca de la mitad de la espalda.

Cortado a la medida, en el color que deseen, preparado y materiales para terminarlo, 210 pesetas. Terminado, 229 pesetas.

24. De lanilla verde reseda; cuerpo flojo; falda plegada y montada sobre falda lisa interior y cinturón drapeado; escote muy bajo, con plastrón de la misma tela.

Cortado, preparado, en el color que lo deseen, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 121 pesetas. Terminado, 136 pesetas.

23. De lanilla plegada, la falda color malva, con zócalo y gran caída de muselina de seda violeta, que rodea el cuerpo, y vuelta la unión de la falda y el cruce de los delanteros, que figuran abombados, tan de actualidad en la presente estación.

En el escote, un pechero liso aparece debajo de los delanteros.

Manga ajustada, con estrecha cinta junto a las muñecas, que le adornan.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 119 pesetas. Terminado, 134 pesetas.

25. Traje forma bolero; falda con canesú y bolero bordado, con esquinas y triángulos en la espalda y delantero; la espalda lleva dos: uno que une al canesú y otro al cuerpo; este bolero es muy flojo y el delantero derecho cae en pico y formando cascada deja ver los bordados del costado.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, en lana fina y en el color que se desee, 109 pesetas. Terminado, 175 pesetas.

Consejos

Las infusiones que se preparan con grano de hinojo son muy buenas contra los cólicos y malas digestiones.

Las hojas de hinojo, cortadas y aplicadas en forma de cataplasmas sobre la frente y sienes de los niños nerviosos y que duermen mal, hacen que éstos puedan dormir con un sueño dulce y reparador.

Una gota de esencia de girasol, aplicada sobre los dientes, calma los dolores.



23

24

25

Cinturón drapeado del crepón. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 210 pesetas. Terminado, 228 pesetas.

El caldo frío, colado con un trapito blanco para despojarle de la grasa, es el mejor reconstituyente para las personas convalecientes.



26

26. Sombrero para nene de uno a tres años; de seda fruncida, en el color del traje con el cual se vaya a usar, adornado de cinta bordada en la copa y el ala.

Esta forma favorece a la gracia de los niños.

Este sombrero, en el color que deseen, 23 pesetas.

27. Para niña de seis a siete años; de fayetina grosella adornada con *soutache*, y ala de terciopelo brochado.

Esta elegante gorra, en el color que deseen, 31 pesetas.

28. Camisita para recién nacido; forma llamada a la española; de holanda de hilo, adornada de bordado hecho a mano.

Cortada y preparada, 6,25 pesetas. Terminada, 9,50 pesetas.

29. Cubre-mantillas de piqué, para envolturas a la inglesa, con sencillo adorno en los corseletes y el zócalo del bajo; en



30



31



27

la que el grabado representa más arriba vemos el delantero y en la de más abajo la parte de espalda.

Estas prendas, cada una de ellas, en piqué bueno, cortadas y preparadas, 19 pesetas. Terminadas, 23 pesetas.

30. Abriguito para nene de uno a tres años; de paño blanco hueso, con capa y esclavina con diminutos volantes plisados, lo mismo que las carteras de las mangas.

Cortado, preparado, forrado de seda y materiales para terminarlo, 54 pesetas. Terminado, 64 pesetas. Capota haciendo juego, 29 pesetas.

31. Traje para niño de dos a cuatro años; de paño color barquillo, pantalón cortito y casaca bastante larga, con galón bordado azul *natier*; cinturón de piel, también azul, y su bolsillito, completan el adorno de este monísimo modelo.

Cortado a la medida y preparado, con todos los materiales para terminarlo, 36 pesetas. Terminado, 47 pesetas.

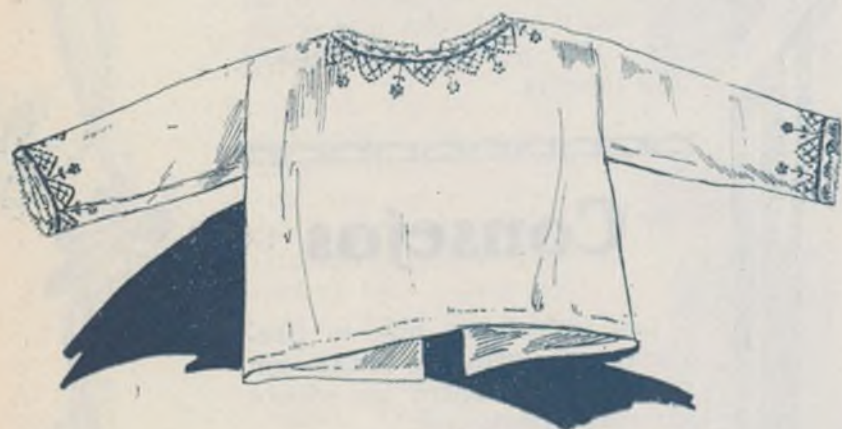
32. El grabado que representa este número, de líneas muy originales y caprichosas, podrán nuestras lectoras utilizarlo para muy diversas labores, como greca para traje de niñas, tapetitos, mantelillos de te, etc.

Puede ejecutarse a cordoncillo falso, en dos o tres colores.

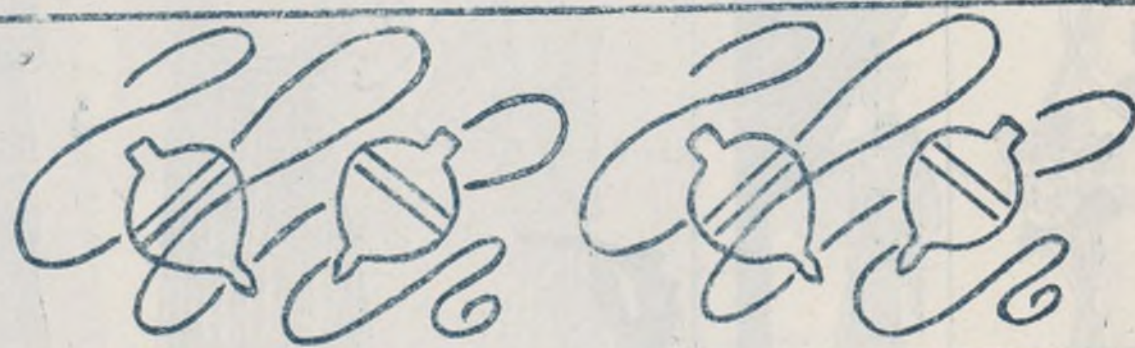


29

ORIENTAL SALÓN
PELUQUERÍA DE SEÑORAS
Especialidad en corte de pelo a lo «Garçonne».—Lavado de cabeza.—Masaje facial.—Ultra-violeta.—Depilación.—Manicura.—Tinte a base de Henné y Arev.—Especialidad en postizos.—Ondulación Marcel y permanente.
CARRETAS, 9.—MADRID
(Frente al Ministerio de la Gobernación)



28



32

Las muñecas de tocador

Hasta hace poco tiempo, en todos los tocadores de señora presidía siempre una muñeca pomposamente vestida, cuya misión no era más que la de adornar.

En la actualidad se han aprovechado los vestidos, generalmente en forma de miriñaque, de estas muñecas, para que puedan contener el peine, la brocha, el *polissoir*, la pinza de depilarse y hasta dos barritas, una negra y otra roja.

Estas muñecas tienen, además, la ventaja de que, suspendidas por los hombros por un hilo de oro, pueden servir para colgarlas en las ventanas de los automóviles y ser, no solamente adorno, sino una bolsa con todo lo necesario para la *toilette* que constantemente, en nuestros días, se hace la mujer dos o tres veces por hora.

LA MODA SE EXTIENDE...

hasta la intimidad, pues el último grito consiste en usar camisas de crepón de China finísimo y adornadas con bordados imitando piel de serpiente, que ya sabéis es el color y el adorno que domina en la actualidad.

También creemos que esta moda pasará pronto.

LAS ETERNAS MIRONAS

Novela nueva por

JOSE MARIA DE ACOSTA

PEDIDOS A RENACIMIENTO SAN MARCOS, 42
MADRID



33



34

33. Blusa de crepón de seda roja, bastante larga, con manga ajustada y puños de crepón blanco, como el cuello. festoneados ambos con seda rosa y abrochados (el segundo en la espalda) por un botón de piedra color rubí. Esta blusa se abre en la espalda, rodeando la abertura por un bias blanco, lo mismo que el cuello y puños.

Cortada a la medida, preparada y materiales para terminarla, 52 pesetas. Terminada, 59 pesetas.

34. Nada más elegante y original que esta blusa, completamente lisa y sobria, con cuello muy alto, de la misma prenda, con ojales y cinta de terciopelo negro, pasado y anudado un lazo en el lado izquierdo. Manga floja y puño estrecho, también con pasacintas y pequeño lazo. Está confeccionada en fayetina fina de seda color Burdeos.

Cortada a la medida y preparada, en el color que lo deseen, con los materiales para terminarla, 46 pesetas. Terminada, 55 pesetas.

35. Falda plisada, de crepón de China azul, y blusa azul antiguo, con cinturón ancho que sube en pico hasta encontrarse con el escote. Cuerpo flojo; se prolonga el escote hasta la mitad, dejándose ver un pequeño pechero y partiendo desde el hombro una doble chorrera, bordada una greca en azul muy oscuro; manga recta con pasacintas, figurando volante. En los costados del cinturón, siete botones sirven de adorno a la blusa.



37

Explicación del patrón.

Consta este patrón de ocho piezas.

Pieza E 33.—Corresponde al delantero de la blusa. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 64-65, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 60-61 con el hombro, según 61-61 bis con la manga, según 61 bis-62 con el costado y según 62-65 con el delantero del zócalo.

Pieza E 34.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 68-69, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 60-61 con el hombro, según 61-61 bis con la manga, según 61 bis-62 con el costado y según 62-69 con la espalda del zócalo.

Pieza E 35.—Corresponde a la mitad del delantero del zócalo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 65-66, obteniéndose así el zócalo completo. Se unirá según 65-62 con el delantero y según 62-63 con el costado.

Pieza E 36.—Corresponde a la mitad de la parte de detrás del zócalo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 69-70, obteniéndose así la parte de detrás del zócalo completo. Se unirá según 69-62 con la espalda y según 62-63 con el costado.

Piezas E 37, E 38, E 39 y E 40.—Se cortarán según los patrones.

36. Esta linda blusa, de dos colores, en satén azul y gris perla, con gran cuello-bufanda anudado y dos lazadas unidas y caída flotante, dan originalidad a esta elegante prenda. Cortada, preparada y materiales para terminarla, 61 pesetas. Terminada, 71 pesetas. Falda lisa en gris perla, terminada, 68 pesetas.

37. Traje de crepón de China color coral; en la espalda dos grupos de plisado que se unen al canesú; los delanteros abrochados en el centro por botoncitos de piedras; se suspende por una abertura transversal, de donde parte una chorrera plisada, de la misma seda del traje, lo mismo que los plisados de las mangas. Falda lisa y unida a la blusa por ancho cinturón.

Este bonito traje, cortado a la medida en el color que se desee, preparado, con todos los materiales necesarios para terminarlo, 110 pesetas. Terminado, 124 pesetas.



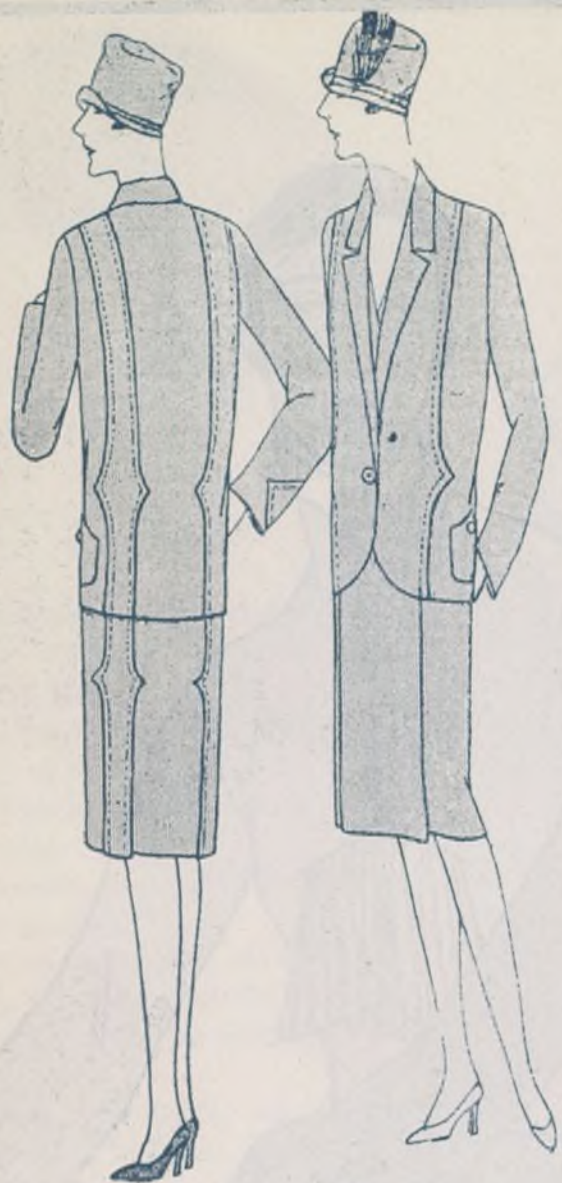
35



36

La falda plisada y terminada, en el color que la deseen, 91 pesetas. En lana, 79 pesetas. Blusa preparada, 59 pesetas. Terminada, 75 pesetas.

(Véanse las figuras E 33 a E 40 de la Hoja de Patrones.)



39

38. De fayetina de seda fina, en color *mordoré*, este vestido se confecciona primero la falda, sobreponiendo dos delanteros, uno cuatro centímetros más corto que el otro, montando la blusa, un poco abombada en la espalda.

Esta tiene un pequeño canesú, con cuello y puños de lencería, bordados en colores búlgaros al pasado y festoneados.

Cortado a la medida, en el color que deseen, preparado y todos los materiales para terminarlo, 129 pesetas. Terminado, 143 pesetas.

49. Dos figuras de un mismo traje sastre, en paño de brillo última novedad, y muy práctico para primavera y otoño.

Tanto la falda como la casaca están confeccionadas con un mismo corte, difícil para la modista, que tiene que tomar medidas muy precisas para que los respunteados que tiene la falda y casaca sean tan exactos que parezca una misma prenda, sobre todo en la espalda, como veréis por el grabado.

Este elegante y sobrio traje, cortado a la medida, en el color que lo deseen, forrado de crespón, y materiales para terminarlo, 196 pesetas. Terminado, 214 pesetas.

Advertimos que está confeccionado por sastre.

(Véanse las figuras F 41 a F 50 de la Hoja de Patrones.)

Explicación del patrón.

Consta este patrón de 10 piezas.

Figuras F 41 y F 42.—Corresponden a la mitad de los paños de delante y de detrás de la falda, y se cortarán según los croquis reducidos.

Pieza F 44.—Corresponde al delantero derecho. Se cortará según el patrón y se unirá según 6-2 con el costado y según 2-1 con el hombro.

Pieza E 45.—Corresponde al costado derecho. Se cortará según el patrón y se unirá según 6-2 con el delantero, según 2-3 con el hombro, según 3-4 con la manga y según 3-5 con la espalda costado.

El delantero y el costado izquierdos se sacarán de esos patrones volviéndolos.

Pieza F 46.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 8-9, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 8-1 con el cuello, según 1-2 con el hombro, según 2-3 con la manga y según 3-5 con el costado.

Las piezas F 44, F 45 y F 46 se doblarán antes de aplicarlas sobre la tela.

Las piezas F 43, F 47, F 48, F 49 y F 50, que corresponden al adorno de la falda, al cuello (que se cortará con la tela doblada al hilo), a las dos hojas de la manga y al bolsillo, se cortarán según los patrones.

40. Traje, falda y blusa en *kasha* verde reseda, bordado a cadeneta, con tono más obscuro la greca de la blusa y bocamangas.

Cuello forma de bufanda, del mismo género, con zócalo de piel a gamuza blanca.

Este lindo, al par que sencillo traje, que realza la figura, cortado, dibujado y preparado, 79 pesetas. Terminado, 92 pesetas.

Sombrero, 48 pesetas.

41. Traje de lanilla bramante con base de rayas negras sobre fondo verde agua, muy adecuado para casa o mañana; tiene cuello redondo, del cual pende una pequeña lazada de terciopelo negro con caída.

Cinturón de ante negro y verde, con hebilla de galalit negro.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, incluyendo el cinturón, 137 pesetas. Terminado, 145 pesetas.

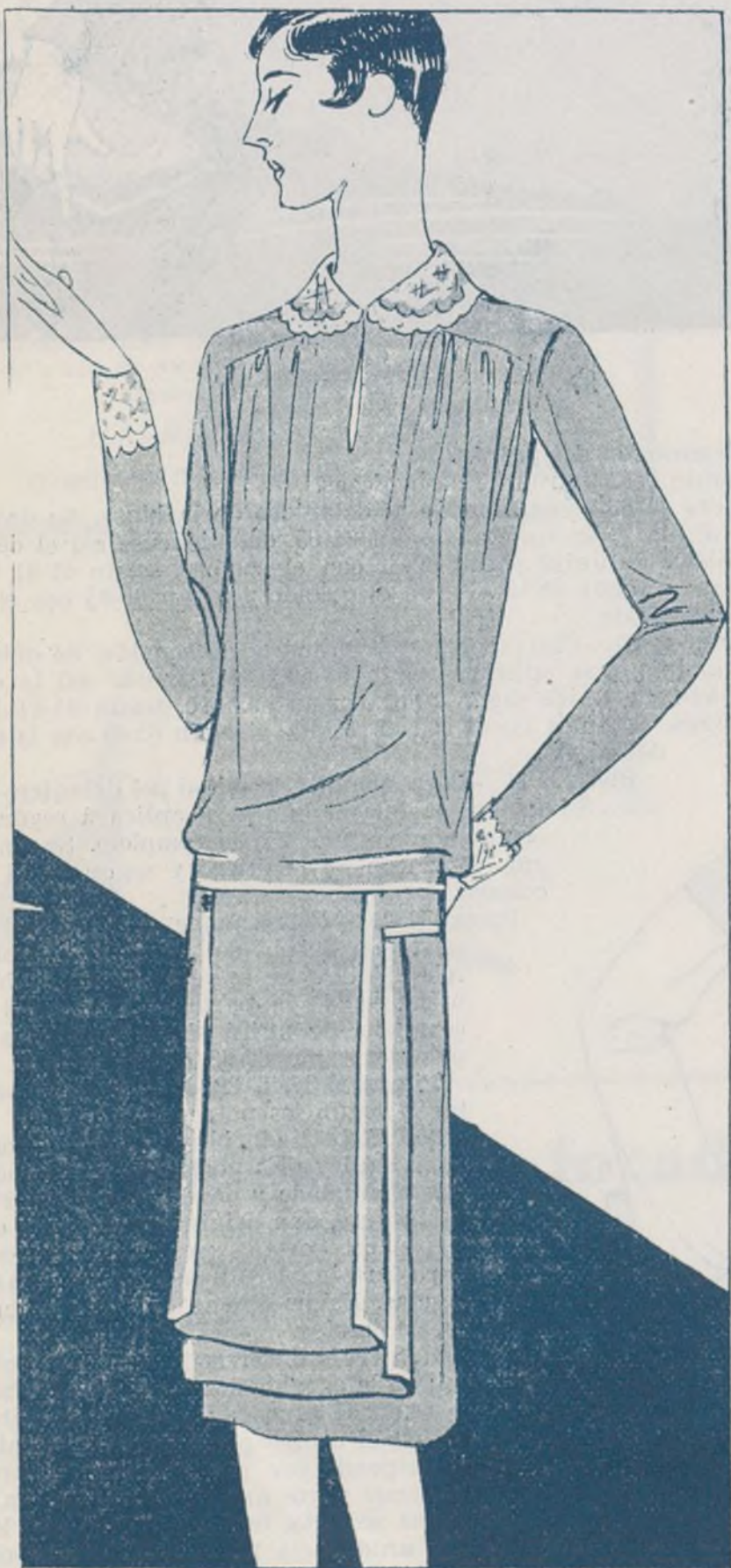
42. Túnica de punto fino de lana ladrillo; hilera de botones forrados. El modelo es una túnica de estilo sastre con los lados de piezas añadidas; el delantero cortado en forma, con la tira cinturón, dibuja un largo chaleco con hilera de botones muy próximos. Cortada, preparada y materiales para terminarla, 91 pesetas. Terminada, 99 pesetas. La falda interior, terminada, 59 pesetas.

43. Túnica de *marocain* de lana rosa antiguo; corbata de satén con caídas bordadas. Esta túnica afecta la forma de una dalmática. La falda interior es de crespón de China marrón. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 123 pesetas. Terminado, 135 pesetas.

44. Traje de pepelina herrumbre, adornado con una chorrera de Georgette del tono más claro. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 110 pesetas. Terminado, 123 pesetas.



38



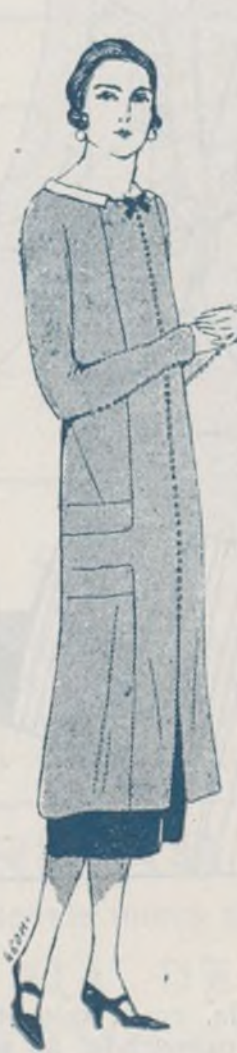
40



41



42



43



44

TOILETTES DE LUTO



to como el crespón inglés; el aspecto de los trajes que adornan no es menos austero, aunque algunas veces más apropiado, por ejemplo, para las personas cuyo color es ambarino.

En largas bandas, el crepé inglés guarnece los bajos de capas de lana, con las cuales se reemplaza el chal de cachemir que en otros tiempos era obligatorio y hoy está totalmente abandonado. En caso de luto riguroso, los rigores protocolarios proscriben las pieles, al menos para días de funerales; se pueden guarnecer estos trajes de un cuello de adornos de crespón inglés en forma de una especie de burletes de un grueso apropiado. Pero se les ve también lisos, sencillamente doblados, de muselina especial muy ligera, lo cual produce un mejor efecto de transparencia que la colocación directa de crespón sobre el tejido.

Es un adorno costoso y poco práctico, aunque haya llegado a ser bastante usada, la prolongación de una especie de orejeras que, saliendo del sombrero, se convierten en bufandas o écharpes. No se usan, de todas maneras, más que en los lutos recientes.

Todos los demás adornos están admitidos; y aun el *skunk*, a pesar de sus reflejos poco delicados, se tolera cuando el muerto es un pariente relativamente lejano.

El crespón inglés se emplea sobre trajes lisos y con chalecos. También se trabaja formando pliegues grandes o pequeños. En blanco, en negro, estas fantasías sirven para atenuar el segundo período o alivio.

Pero nada iguala la elegancia, la fluidez del crespón Georgette, del que se hacen trajes enteros, se les mezcla con lanas y aun con crespones de seda para el alivio de luto.

45. Bolsillo de piel color marrón, con broche de imitación a marfil antiguo, forrado de *moire*, y espejo y varias bolsitas, 34 pesetas.

48. Bolsillo-cartera de piel oscura, con triángulos y banda en el cen-

Teniendo en cuenta la sobriedad que el buen gusto impone a las *toilettes* de luto, se pueden adoptar sus adornos y sus formas en consonancia con la moda actual: los crespones ingleses de hoy son tan flexibles que se les modifica a voluntad, y el empleo del crespón liso, del crespón Georgette sobre todo, alcanza aún al campo de combinaciones decorativas. Un bello negro profundo y mate «hace luto» tan-

tro, pirograbada a mano y dorado imitando antiguo. Forro de seda, espajo y doble bolsillo interior. Dimensiones, 20 por 14 centímetros. Precio, 78 pesetas.

47. Collar de cuentas de *onyx* y de cristal fino en colores, doble vuelta y caídas con borlas de cuentas al final. Es un bonito complemento para adorno de un tocado de tarde. Precio, 34 pesetas.

48. Sombrero de *ruby* de seda o gasa negra, de luto riguroso, con ala alta y ribeteada de crespón blanco; la pena, que parte desde la mitad de atrás del sombrero, tiene también el mismo vivo blanco, que rodea el cuello en bufanda que cae sobre el delantero izquierdo. Este sombrero, terminado, 58 pesetas.

49. Este sombrero, muy parecido al anterior, se diferencia en la cinta de fayetina o crespón, que se abrocha por un pequeño automático en el lado derecho del barboquejo. Precio, 54 pesetas.

50. Estas tres prendas, de elegante silueta, para luto, el primero abrigo en terciopelo de lana negro, ablusado en la cintura y guarnecido de crespón rizado, con gran cuello doble; carteras y cinturón de lo mismo; tiene el delantero igual que la espalda. Cortado, preparado, forrado de crespón y todos los materiales para terminarlo, 215 pesetas. Terminado, 232 pesetas.

Sombrero, 42 pesetas.

51. Traje de lana fina con volantes plisados de crespón Georgette, mangas con bullones plisados y cuello bufanda, anudado y caídas también hasta el borde del vestido, con guarniciones de lo mismo que los volantes.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 191 pesetas. Terminado, 215 pesetas.

Sombrero, 39 pesetas.

52. De cachemir o popelina negra, con falda interior y cuerpo de crespón, sobreponiendo otra falda abierta por delante y cuerpo también sobrepuesto, bordeado de crespón.

Cuello de tira flotante para formar lazada flotante.

Este traje está abrochado por delante con diminutos botones.

Cortado, preparado, bordeado de crespón el cuerpo exterior, y materiales para terminarlo, 190 pesetas. Terminado, 205 pesetas.

53. Sombrero de satén, adornado de cintas de gro negro y blanco, que después de rodear la copa bajan desde el ala posterior, abrazando el cuello y anudando en amplia caída, que sirve de espléndida corbata.

Precio de este sombrero de alivio de luto, 61 pesetas.

54. Varios accesorios de luto.

Guantes blancos, bordados en negro; son de cabritilla fina, y su precio son 12 pesetas.

Cinturón de piel negra y adornos blancos, muy elegante para cualquier traje de luto.

Precio, 19 pesetas.

Cartera de gamuza negra, con cintas blancas de piel.

Tiene varios departamentos y es de forma muy elegante.

Precio, 42 pesetas.



48



49



50

51

52



54

55



55. Elegante traje de tarde o noche, que se prepara: un cuerpo liso y falda drapeada de satén de seda color ladrillo, con bolero y guarnición en el talle, de encaje negro o *ruby* de seda batizada, con dibujos Javenses. Este vestido cortado, preparado, con encajes de seda, 210 pesetas. Terminado, 229 pesetas.

En *batik*, terminado, 391 pesetas.

56. Capa para teatro, de terciopelo *ruby* obscuro, rodeada de una ancha banda de *renard* blanco; cuello doble piel y amplio, de donde parte una cinta de terciopelo que se anuda con lazo.

Esta magnífica capa, forrada de crespón de China, cortada y preparada, incluyendo la piel, 720 pesetas. Terminada, 748 pesetas.

Sombrero bordado a mano, 70 pesetas.

57. Traje de noche, de encaje blanco hueso sobre un fondo negro, con espléndida banda en la parte de delante y lazo caído con hebilla fantasía y escote en pico, bordeado de bias, también negro.

Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 204 pesetas. Terminado, 221 pesetas.

57 bis. De satén negro, este lindo traje de noche, drapeado, y delanteros cruzados, aprisionado en el costado izquierdo por una hebilla grande, está bordeada la falda por un zócalo de crespón color te y superpuestas unas rosáceas de cinta del mismo tono, que realzan la belleza de este precioso vestido.

Cortado y preparado, con todos los materiales para terminarlo, 196 pesetas. Terminado, 219 pesetas.

58. Este abrigo, de forma modernísima, está guarnecido desde el talle con un lindo fleco de seda que parte desde el talle, cayendo hasta tres o cuatro centímetros más abajo que el borde; una capa en forma que se frunce al talle y forma las mangas, abrochadas en el centro del delantero, hacen un conjunto elegante de esta prenda, que se complementa con un



58

gran cuello doble de piel. Abrigo en terciopelo de seda, forrado de crespón.

Cortado, preparado, con todos los materiales para terminarlo, incluyendo la piel y el gran fleco de seda, 349 pesetas. Terminado, 368 pesetas.

59. Este lindo traje, de comida o ceremonia, es de *ruby* o *voil* de seda azul o verde eléctrico, bordada la falda en abalorio y menuda lentejuela de oro haciendo juego con el bordado del escote, y está drapeado en los costados.

Cortado, preparado, dibujado y empezado a bordar, con todos los materiales para terminarlo, 260 pesetas. Terminado, 365 pesetas.

El abrigo que cubre este traje es de terciopelo fino, forrado de crespón del mismo tono que el traje y guarnecido todo de ancho cuello, carteras y zócalo de *renard*, que realza y enriquece el traje.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 345 pesetas. Terminado, 379 pesetas.

60. Traje de tarde, de crespón satinado azul noche, adornado en la cintura con encaje de plata color antigua, lo mismo que el triángulo del escote. Cuerpo ablusado y falda interior estrecha, sobre la que se monta un drapeado del mismo crespón, que cae en tres picos.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 176 pesetas. Terminado, 191 pesetas.

61. Traje de *moiré* de seda verde reseda, bordeado de crespón *Georgette*; el zócalo de la falda colocado en agudos picos;

cuerpo ablusado sobre una banda floja, sobre la que cae un lazo estrecho del adorno.

Escote ovalado, completamente liso.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 181 pesetas. Terminado, 196 pesetas.

62. Precioso traje en *ruby* de seda azul eléctrico, bordeado de terciopelo brillante azul porcelana; un broche fantasía de piedras recoge el drapeado del costado, dando realce y riqueza a este elegante vestido.

Cortado, preparado, y todos los materiales para terminarlo, 156 pesetas.

Terminado, 171 pesetas.

63. De tafetán de seda azul marino, este caprichoso traje, abierto en los centros de espalda y delantero,

y con un camisón inferior de crespón gris perla, el cuerpo ablusado y anudo a un ancho cinturón, de donde parte gran volante dilatado o muy fruncido, que completa la tónica de este vestido.

En el remate del escote, un

lazo mariposa de la misma tela, con un vivo estrecho, como si sirviera de cordón, bordea este

adorno. Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 175 pesetas. Terminado, 193 pesetas.

64. De terciopelo de seda brillante color rubí, con volantes plisados y colocados en espiral suben al talle y se recogen por una caída del mismo crespón que éstas, en color te un poco fuerte, que contrastan muy favorablemente con el tono delicado del terciopelo.

Escote en pico; se acentúa bastante en la espalda.

Cuerpo ablusado.

Este traje cortado a la medida en el color que deseen, preparado y todos los materiales para terminarlo, y los plisados hechos, 187 pesetas. Terminado, 199 pesetas.



56

lazo mariposa de la misma tela, con un vivo estrecho, como si sirviera de cordón, bordea este

adorno. Cortado, preparado y todos los materiales necesarios para terminarlo, 175 pesetas. Terminado, 193 pesetas.

64. De terciopelo de seda brillante color rubí, con volantes plisados y colocados en espiral suben al talle y se recogen por una caída del mismo crespón que éstas, en color te un poco fuerte, que contrastan muy favorablemente con el tono delicado del terciopelo.

Escote en pico; se acentúa bastante en la espalda.

Cuerpo ablusado.

Este traje cortado a la medida en el color que deseen, preparado y todos los materiales para terminarlo, y los plisados hechos, 187 pesetas. Terminado, 199 pesetas.

Escote en pico; se acentúa bastante en la espalda.

Cuerpo ablusado.

Este traje cortado a la medida en el color que deseen, preparado y todos los materiales para terminarlo, y los plisados hechos, 187 pesetas. Terminado, 199 pesetas.

Escote en pico; se acentúa bastante en la espalda.

Cuerpo ablusado.

Este traje cortado a la medida en el color que deseen, preparado y todos los materiales para terminarlo, y los plisados hechos, 187 pesetas. Terminado, 199 pesetas.

Escote en pico; se acentúa bastante en la espalda.

Cuerpo ablusado.

Este traje cortado a la medida en el color que deseen, preparado y todos los materiales para terminarlo, y los plisados hechos, 187 pesetas. Terminado, 199 pesetas.

Escote en pico; se acentúa bastante en la espalda.

Cuerpo ablusado.

Este traje cortado a la medida en el color que deseen, preparado y todos los materiales para terminarlo, y los plisados hechos, 187 pesetas. Terminado, 199 pesetas.

Escote en pico; se acentúa bastante en la espalda.

Cuerpo ablusado.

Este traje cortado a la medida en el color que deseen, preparado y todos los materiales para terminarlo, y los plisados hechos, 187 pesetas. Terminado, 199 pesetas.



57

57 bis.



59

(Continuación de las explicaciones de la página 1.)

Cortado a la medida, en color verde *joncá*, preparado, y todo lo necesario para terminarlo, 104 pesetas. Terminado, 116 pesetas.

(Véanse los patrones D 28 a D 52 de la Hoja de Patrones.)

Explicación del patrón.

Consta este patrón de siete piezas. Pieza D 26.—Corresponde al delantero del cuerpo.

Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 45-52, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 46-47 con el hombro, según 48-49-52 bis con el costado.

Pieza D 27.—Corresponde al costado. Se cortará según el patrón y se unirá según 48-49-52 bis con el delantero y según 48-51 con el costado.

Pieza D 28.—Corresponde a la mitad de la espalda.

Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 53-53 bis, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 46-47 con el hombro, según 47-48 con la manga y según 48-51 con el costado.

Piezas D 29, D 30, D 31 y D 32.—Se cortarán según los patrones.

8. En crespón de China color marrón claro, este vestido, abierto delante, con bias de fayetina *beige* que baja hasta el borde después de rodear el escote, se une a dos anchos galones bordados en tres tonos marrón y negro.

Este adorno puede sustituirse, sin menguar su bonita decoración, por una tela estampada o batizada.

Mangas de *ruby* o gasa, con el mismo adorno del escote y delantero.

Cortado a la medida, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 137 pesetas. Terminado, 149 pesetas.

9. Traje ideal para niña de cuatro a seis años, de muselina de seda roja y muselina estampada, plisado, con canesú y cuello vuelto en escote redondo, anudando la caída que forma la tira abierta del cuello.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 49 pesetas. Terminado, 59 pesetas.

(Véanse las figuras H 59 a H 62 de la Hoja de Patrones.)

Explicación del patrón.

Consta este patrón de cuatro piezas. Pieza H 59.—Corresponde a la mitad del canesú del delantero. Se dobla la tela al hilo y se aplica según 31-30, obteniéndose el canesú completo. Se une según 27-28 con el hombro y según 29-30 con el costado.

Pieza H 60.—Corresponde a la mitad del canesú de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 28 bis-31 bis, obteniéndose así la espalda del canesú completa. Se unirá según 27-28 con el hombro y según 29-31 con el costado.

Pieza H 61.—Corresponde a la mitad de la falda plisada, y se cortará según el patrón croquis reducido.

Pieza H 62.—Corresponde al vivo del escote, y se cortará según el patrón

10. De reps fino color coral; pequeño canesú y cuerpo ablusado; la falda figura una gran tabla delante y otra en la espalda.

Cinturón de piel con hebilla de nácar. Para el cuello se corta un bias doble de la misma tela o en crespón del mismo color, y se forma un lazo caído en su terminación, que baja hasta cerca del talle.

Cortado a la medida, preparado y materiales para terminarlo, 87 pesetas. Terminado, 99 pesetas.

Cinturón, 16 pesetas.

Lea usted las obras de

Concha Espina

"RENACIMIENTO"

San Marcos, 42

MADRID

65. Elegante traje de primavera, en lana marino, adornado de piel. Falda lisa detrás y fuelle doble en el delantero. Casaca larga forrada de crespón de China, abrochada con botones forrados de la misma tela. Cuello vuelto, carteras y ángulo del borde del costado, de piel. Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 180 pesetas. Terminado, 194 pesetas. Sombrero, 46 pesetas.

66. De lana color Burdeos y crespón estampado; el cuerpo, flojo, se une a los dos volantes que forman la falda, abierta por delante sobre combinación de crespón. Cuello de lazo, unido al traje por el escote de la espalda. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 135 pesetas. Terminado, 149 pesetas. Sombrero de satén, 38 pesetas.

67. Abrigo de paño oscuro, con cuello, carteras y botones forrados de gamuza, lo mismo que el cinturón, con hebilla de nácar, hace juego con los bolsillos todo el adorno. Cortado, preparado, forrado de seda y todos los materiales para terminarlo, 160 pesetas. Terminado, 174 pesetas. Sombrero de piqué de seda, 32 pesetas.

68. Traje de lanilla beige rosado liso y beige rosado cuadriculado de verde. El modelo es elegante y el equilibrio en él está armoniosamente establecido por una disposición de superficies cuadriculadas sobre lo alto liso; interior del cuerpo entre las solapas del cuello y bocamangas. Este traje, cortado a la medida, preparado y todo lo necesario para terminarlo, 92 pesetas. Terminado, 99 pesetas. Sombrero color marrón claro, en fayetina, con fantasía, 41 pesetas.

(Véanse las figuras G 51 a G 56 de la Hoja de Patrones.)

Explicación del patrón.

Consta este patrón de ocho piezas.

Pieza G 51.—Corresponde a la parte izquierda del delantero del cuerpo. Se cortará según el patrón y se unirá según 17-18

con la falda, según 17-16 con el costado, según 16-15 con la manga y según 15-14 con el hombro.

Pieza G 52.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 14 bis-19, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 14 bis-14 con el cuello, según 14-15 con el hombro, según 15-16 con la manga, según 16-17 con el costado y según 17-19 con la falda.

Pieza G 57.—Corresponde a la mitad del paño de delante de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 18-21, obteniéndose así el paño de delante de la falda completo. Se unirá según 18-17 con el cuerpo y según 17-20 con el costado.

Pieza G 58.—Corresponde a la mitad del paño de detrás de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 22-19, obteniéndose así el paño de detrás de la falda completo. Se unirá según 19-17 con el cuerpo y según 17-20 con el costado.

Piezas G 53, G 54, G 55 y G 56.—Corresponden al cuello, manga, zócalo de la manga y puño, y se cortarán según los patrones.

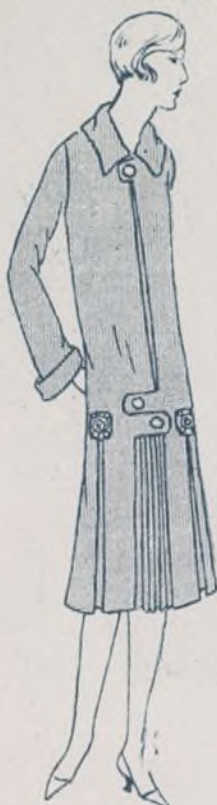
69. Traje de popelina de lana; chaleco de crespón de China entre tiras incrustadas. Un pastrón de crespón de China, de igual tono, guarnece discretamente el delantero del traje. Se encuentra cercado de tiras incrustadas, graciosamente cruzadas,

para dibujar una punta en la base y trazar la línea de cinturón—igualmente incrustada—hasta las costuras de debajo del brazo. Igual crespón de China sobrepasa las bocamangas, abiertas en la costura de debajo y bordeadas de una tira de tela incrustada. Con la falda regularmente plisada, esto da un conjunto completamente claro y agradable. Cortado a la medida, preparado y todos los materiales para terminarlo, 123 pesetas. Terminado, 135 pesetas. Sombrero de seda en el tono del traje, graciosamente drapado, 31 pesetas.

70. Traje de lanilla de fantasía. Chaleco, delantal y cinturón de crespón de China. El modelo es de un gris verdoso cuadriculado de rayas de un verde más firme. El crespón de China color cardenillo se armoniza con los dos colores. Las superficies lisas están discretamente repartidas en el conjunto por las bocamangas, algo afolladas, un cinturón drapado y anudado cayendo sobre el delantal plisado, y un chaleco no del todo tan ancho como el delantal de la falda. El chaleco, de forma redondeada, se encuentra incrustado por una costura en el delantero del cuerpo. Se halla graciosamente abierto en el medio por una tira de botones completando el cierre del cuello vuelto. Los botones, muy pequeños, son de nácar con reflejos verdosos. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 118 pesetas. Terminado, 131 pesetas. Sombrero de satén más oscuro que el traje, con ala vuelta, en tono claro y fantasía de plumas, 53 pesetas.



71. Monísimo traje de lanilla color coral, con almenas cruzadas en el talle de delante, de donde sale al exterior un plisado de la misma tela y dos *godets* a los lados formando los bolsillos. Cuello vuelto y carteras de crespón de China en el mismo tono. En las almenas del cuello y talle se cose un botón forrado del mismo crespón. Cortado y preparado, 71 pesetas. Terminado, 83 pesetas.



71

72. Sencillo traje de casa o mañana, de crepé de lana color amaranillo, con chorrera doble de crespón de China azul porcelana con botoncitos azules de galalit, que se prolongan hasta el bordé de la falda, que está guarnecida en los lados por *godets* que se prolongan hasta el talle, recogiendo un cinturón estrecho de crespón. Cuello y puños también de crespón. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 108 pesetas. Terminado, 120.



72

73. De muselina de lana color beige, este sencillo traje, muy elegante para *trotte*, está cortado en el talle en línea diagonal, de cuya terminación parten dos *godets* que realzan la gracia al andar. Cuello semialto, vuelto y decorado por estrecha cinta de terciopelo. Bocamangas también vueltas. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 91 pesetas. Terminado, 99 pesetas. Sombrero, 29 pesetas.

74. Traje de línea recta, en lana fina color coral, con corbata de nudo pasada por dos ojales, en tono marino; dos pliegues en los costados y pechera y falda pespunteadas guarnecen el vestido, sencillo y elegante. Cuello vuelto y botones en el talle. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 89 pesetas. Terminado, 103 pesetas.



73

(Véanse las figuras C 16 a C 25 de la Hoja de Patrones.)

Explicación del patrón.

Consta este patrón de 10 piezas.

Pieza C 16.—Corresponde al costado de delante de la falda.

Se cortará según el patrón y se unirá según 28-26-27 con el delantero y según 27-31 con el costado.

Pieza C 17.—Corresponde al costado de detrás de la falda. Se cortará según el patrón y se unirá según 27-31 con el costado y según 34-33-27 con la parte de detrás de la falda.

Pieza C 18.—Corresponde a la mitad del delantero de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 30-29, obteniéndose así el delantero completo de la falda. Se unirá según 28-26-28 con el costado y según 32-30 con el delantero del cuerpo.

Pieza C 19.—Corresponde a la parte de detrás de la falda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará

según 35-36, obteniéndose así la parte de detrás completa. Se unirá según 34-33-27 con el costado y según 36-32 con la espalda del traje.

Pieza C 20.—Corresponde al costado del delantero. Se cortará según el patrón y se unirá según 40-41-42 con el delantero, según 40-39 con el nom-



74



77



81



75



76

bro, según 39-38 con la manga, según 38-32 con el costado y según 32-30 con la falda.

Pieza C 21.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 37-36, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 38-39 con el hombro, según 39-40 con la manga y según 40-32 con el costado.

Pieza C 22.—Corresponde a la mitad del delantero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 42-43, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 42-41-40 con el costado.

Piezas C 23, C 24 y C 25.—Corresponde al cuello, manga y puño, y se cortará según los patrones.

75. Abrigo de *kasha* color manteca, para niña de tres a cinco años, adornado de piel y forrado de seda. Cortado a la medida, preparado y materiales para terminarlo, 49 pesetas. Terminado, 56 pesetas. Sombrero haciendo juego con el abrigo, 26 pesetas.



78

76. Falda de lana fantasía cuadrículada; la casaca, de paño fino satinado; guarnecidos de piel el cuello, carteras y zócalo. Cinturón de la misma tela, que abomba la casaca y la ciñe al talle. Cortada, preparada, forrada de seda y materiales para terminarla, 139 pesetas. Terminada, 153 pesetas. Sombrero de satén drapado, con broche al lado derecho, 42 pesetas.

77. De popelina color fresa, con solapas y plisado delante, de crespón de China, cortado en los costados, algo abiesado para formar discretos candiles. Manga con puño de la tela y adornada de dos diminutos botones. Cortado, preparado, el plisado hecho y todos los materiales para terminarlo, 123 pesetas. Terminado, 137 pesetas.



79

78. Este lindo y sencillo traje tiene la falda tableada y se une al cuerpo, de confección lisa; pero bordados dos triángulos en los costados y pechero abierto hasta la mitad. Para cuello se corta una tira lisa. Cortado en lana fina, preparado, dibujado y empezado a bordar, con todos los materiales para terminarlo, 110 pesetas. Terminado, 139 pesetas.

(Véanse las figuras A 1 a A 7 de la Hoja de Patrones.)

Explicación del patrón.

Consta este patrón de siete piezas.

Piezas A 1 y A 2.—Corresponden a la mitad de los paños de la falda, y se cortarán según los croquis reducidos.

Pieza A 3.—Corresponde a la mitad del delantero del cuerpo. Se doblará la tela al hilo y se aplicará se-

gún 1-5, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 2-3 con el hombro, según 3-4 con la manga, según 4-6 con el costado y según 5-6 con el paño de delante de la falda.



80

(Continúa en la pág. 15.)

82. Camisa-pantalón de crespón de China o *ruby* de seda con aplicaciones y finos encajes, con lazos de cinta lavable y bordada a mano en seda color te.

Cortado a la medida, preparado, dibujado, empezado a bordar y todos los materiales para terminarlo, 64 pesetas. Terminado, 89 pesetas.

83. Combinación de opalina rosa con encajes crudos y bordado a mano.

Cortada a la medida, preparada, dibujada y materiales para terminarla, 38 pesetas. Terminada, 43 pesetas.

84. Camisa-pantalón de *nansuk* fino con vainicas y encajes de forma y géneros muy elegantes.

Cortada, preparada, con todo lo necesario para terminarla, 29 pesetas. Terminada, 34 pesetas.

85. Camisa de holanda de algodón, con aplicaciones y entredoses de encaje.

Preparada y todos los materiales para terminarla, 13 pesetas. Terminada, 15 pesetas.

Pantalón del mismo juego, preparado, 12,50 pesetas. Terminado, 16 pesetas.

Camisón preparado, 22 pesetas. Terminado, 28 pesetas.

86. Combinación de crespón de China color salmón rosado con plisados planchados a mano y aplicaciones de encaje fino.

Cortada y preparada, con materiales para terminarla, 70 pesetas. Terminada, 76 pesetas.

87. Camisa-pantalón de *nansuk* color malva con aplicaciones de bordado y bodeques a mano.

Cortada, preparada y materiales para terminarla, 19 pesetas. Terminada, 22,50.

Camisón preparado, 18 pesetas. Terminado, 23 pesetas.



82

83

84



86



85



87

Combinación preparada, 23 pesetas. Terminada, 32 pesetas.

(Véanse las figuras I 63 a I 66 de la Hoja de Patrones.)
Explicación del patrón.

Consta este patrón de cuatro piezas.

Pieza I 63.—Corresponde a la mitad del adorno del delantero.

Pieza I 64.—Corresponde a la mitad del adorno de la espalda.

Estos patrones se aplicarán sobre la clase de bordado elegido, procurando el mayor aprovechamiento del mismo.

Pieza I 65.—Corresponde a la mitad del delantero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 31-41, obteniéndose así el delantero completo. Se unirá según 34-35-36-37 con el adorno y según 34-39-40 con el costado; en el punto 39 tiene la tela un corte longitudinal para hacer el fruncido que se ve en el modelo.

Pieza I 66.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 43-44, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 43-34 con el adorno y según 34-39-40 con el costado. En el punto 39 lleva un corte igual y con el mismo fin que la pieza I 65.

El crochet



88

UN «MATINÉE»

Materiales: lana color claro, 150 gramos; color oscuro, 100 gramos (peso aproximado, según la talla); un *crochet* regular; una aguja de cañamazo.

Orden de las vueltas para ejecutar el punto de horquilla a «crochet»: Coger la cadeneta de base con lana clara.

Primera vuelta: bridas claras.

Segunda vuelta: puntos apretados claros.

Tercera vuelta: bridas claras. No cortar la lana clara.

Cuarta y quinta vueltas: puntos apretados de lana oscura. Cortar y sujetar la lana oscura.

Sexta vuelta: bridas claras.

Séptima vuelta: puntos apretados claros.

Octava vuelta: bridas claras. No cortar la lana clara. Hacer dos vueltas de puntos apretados oscuros, etc.

Ejecución del «MATINÉE».

Primer delantero: Empezar por el bajo de uno de los dos delanteros, cogiendo con la lana clara una cadeneta de 25 centímetros de largo, más tres cadenetas para girar. Trabajar en una altura de 48 centímetros, punto *a*, terminando por dos vueltas de puntos apretados oscuros. Tomar la lana clara; agregarla al punto *a*; hacer una cadeneta de 16 centímetros de largo, punto *b*. Proseguir el orden de las rayas y trabajar en una altura de 20 centímetros, terminando en una raya oscura, punto *c*. Durante la labor observar la obli-

cuidad del escote por medio de disminuciones sucesivas.

Segundo delantero: Ejecutar el segundo delantero, que se terminará en el punto *d*. Sujetar la lana oscura. Agregar la lana clara. Partiendo del punto *d*, hacer con la lana clara una cadeneta de 16 centímetros de largo. Agregar la lana clara al punto *e*, sujetar y cortarla. Tomar la

lana clara en el punto *c*. Hacer tres cadenetas y proseguir el orden de las rayas, trabajando a todo lo ancho de la prenda, línea *c-e-d-f*, en una nueva altura de 20 centímetros. Terminar por una vuelta de puntos apretados claros, nivel *g-h*. Cortar y sujetar la lana clara. Agregar la lana oscura al punto *i*; hacer dos vueltas de puntos apretados, línea *i-j*. Esta línea *i-j* tiene 50 centímetros de ancho. Volver a tomar la lana blanca y trabajar en el orden hasta que se haya alcanzado el nivel del bajo de espalda.

La *ruchette* que rodea la prenda se hará de lana oscura, teniendo como punto de partida una urdimbre de base de una longitud adecuada. Para conseguir la *ruchette* hacer tres bridas ordinarias en cada punto de la cadeneta. Coserla al borde de la prenda imprimiéndola un movimiento de vaivén que forme el rizado.

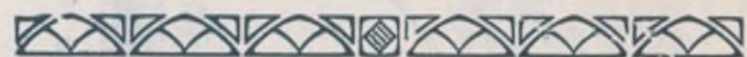
88. *Matinée* al *crochet*, para muchachita o señora joven.

89. Muestra del punto empleado para la ejecución del *matinée*.

90. Esquema del *matinée*.

Podemos proporcionar a nuestras lectoras muestras de cualquiera de estos puntos, hechas en lana, al precio de cinco pesetas cada una. Este *matinée*, terminado, 60 pesetas.

91. Sombrero para paseo.



Cuidados de los pies

Una brizna de limón macerada en jugo también de limón, al que previamente se le haya añadido un poco de sal gris, hace una excelente cataplasma para curar las llagas de los pies.

Se coloca la cataplasma durante la noche, sujetándola al pie por una venda, y se quita por la mañana. Repetida la operación varias noches, se consigue la desaparición del mal.

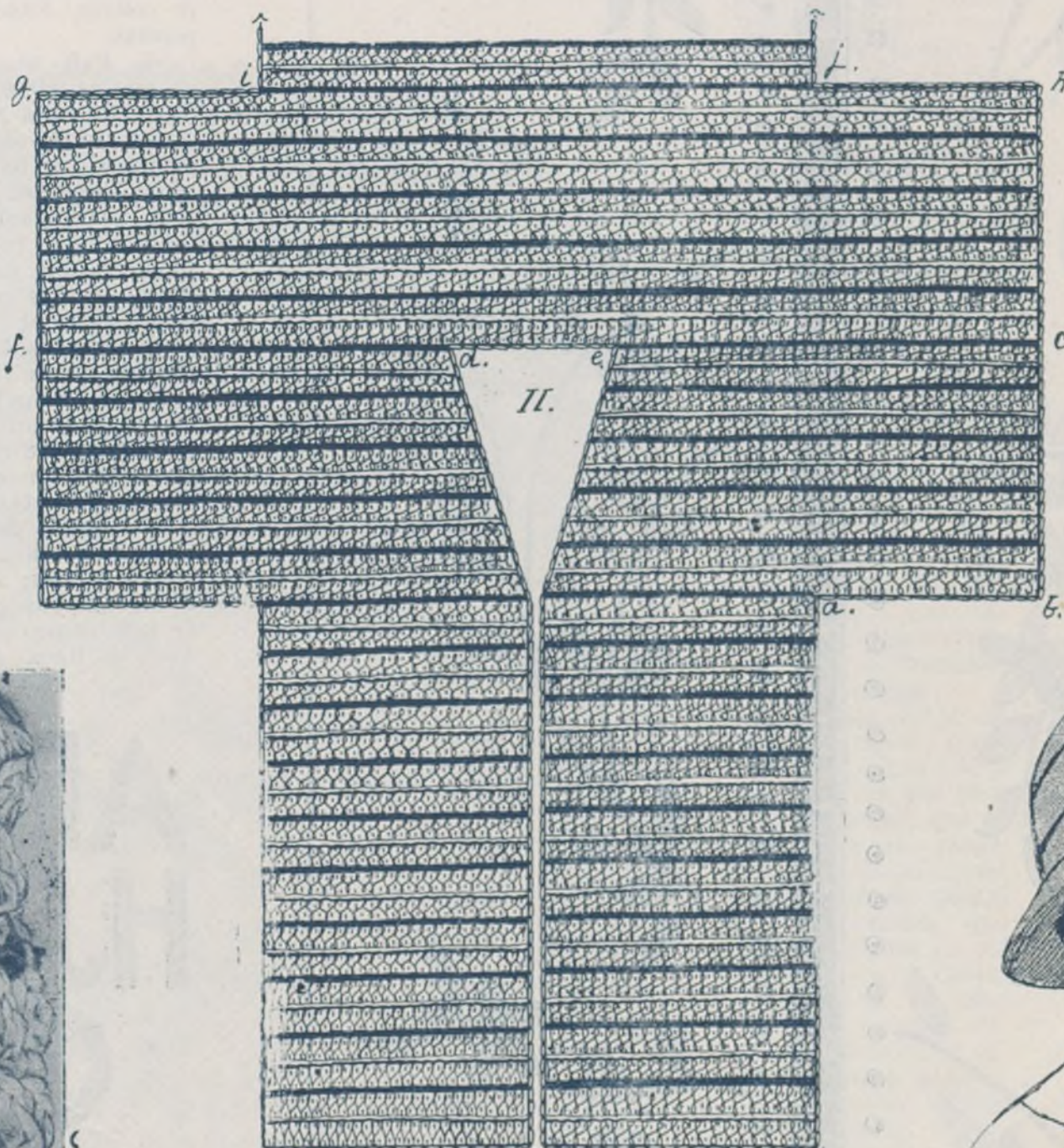
Dermatolina

La mejor crema para conservar la belleza del cutis y evitar las arrugas.

F. GAYOSO
ARENAL, 2
MADRID



89

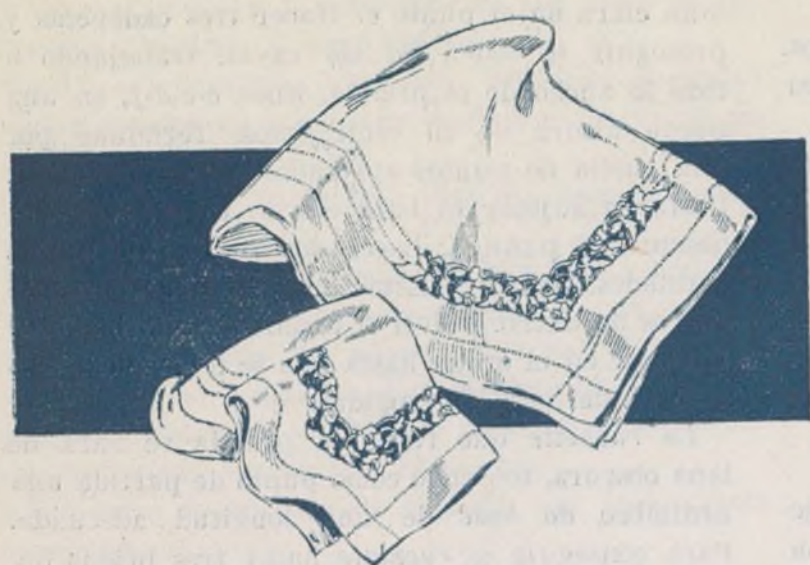


90

LEA USTED
LAS OBRAS
DE
Concha Espina
PEDIDOS A
Renacimiento
SAN MARCOS, 42
MADRID



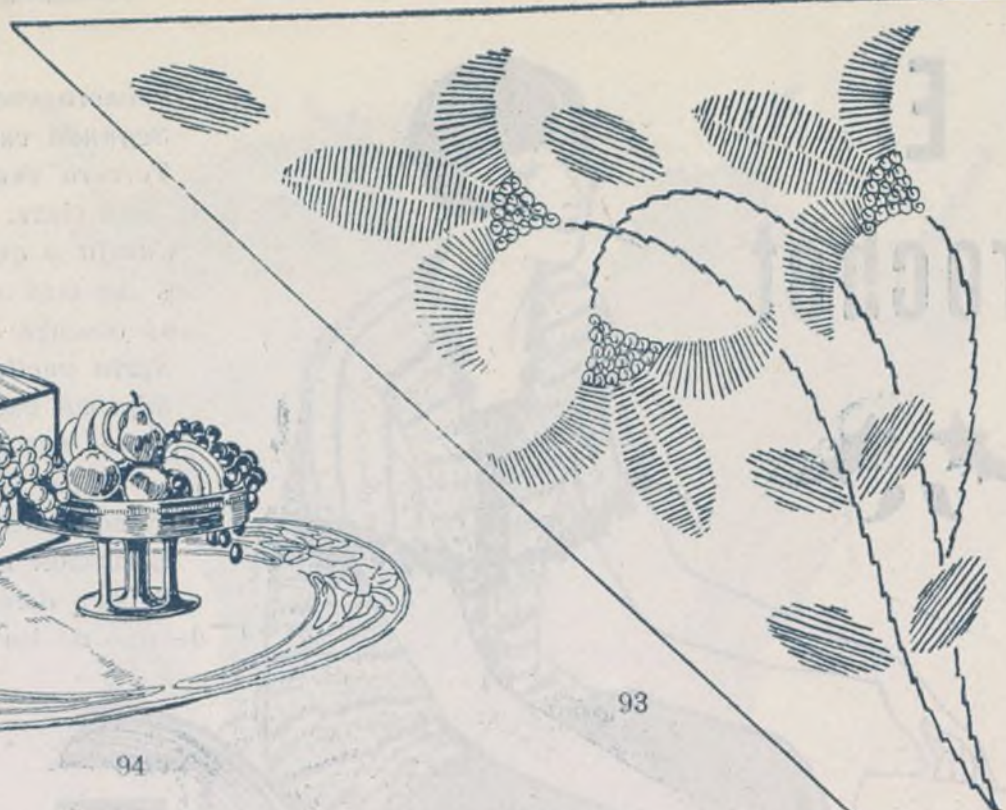
91



92



94



93



96

Fábrica de Peletería verdaderamente económica. Reformas y transformaciones.
"LA ELEGANCIA" FUENCARRAL, 10, PRAL.

LENCERIA

92. Mantel y servilletas en hilo, con banda de bordado recortado y vainicas. Esta mantelería de comida, en tela de hilo, dibujada y empezada a bordar las seis servilletas y el mantel, con todos los algodones para terminarla, 140 pesetas. Terminada, 275 pesetas.

93. Triángulo de bordado al pasado plano, para diversas aplicaciones en veletes, tapetes, almohadones, etc., en semisetas de colores, dibujado y materiales, 2,50 pesetas. Terminado, 5 pesetas.

94. Paño de sobremesa en tela de hilo y bordado al pasado, en colores. Mide 25 por 35 centímetros. Dibujado y preparado, con materiales para el bordado, 12 pesetas. Cubrefructero con armadura de alambre, en clarín blanco y bordado en colores, preparada la tela y empezado a bordar, con materiales, 8 pesetas. Terminado y con la armadura, 26 pesetas.

95. Abecedario para marcar lencería de mesa.

96. Banda bordada, propia para *stor* si se borda al pasado plano en tela gorda de hilo, y también puede ejecutarse una de las bandas en tela fina y bordado a realce, para juego de cama; tiene el dibujo en tamaño natural.

97. Almohadón de lencería con aplicaciones de malla y entredoses, sobre lienzo crudo, con vainicas; se colocan las aplicaciones de malla bordada en tono tostado. Precio de este almohadón, terminado, 54 pesetas.

La figura 98 representa el dibujo de una de las aplicaciones del almohadón en tamaño natural; precio de cada aplicación suelta, 6 pesetas.

99. Banda de peces para paños de comedor o mantelerías hechas al estarcido con tinta china si se desea en negro o en varios colores; se ejecuta con mucha facilidad, recortando el dibujo en papel pergamino y pasando un pincel impregnado de la pintura o tinta, preparada ya para que no se corra ni pase las líneas del dibujo.

ABCDEFGHIJ
KLMNOP
QRSTUVWXYZ

95

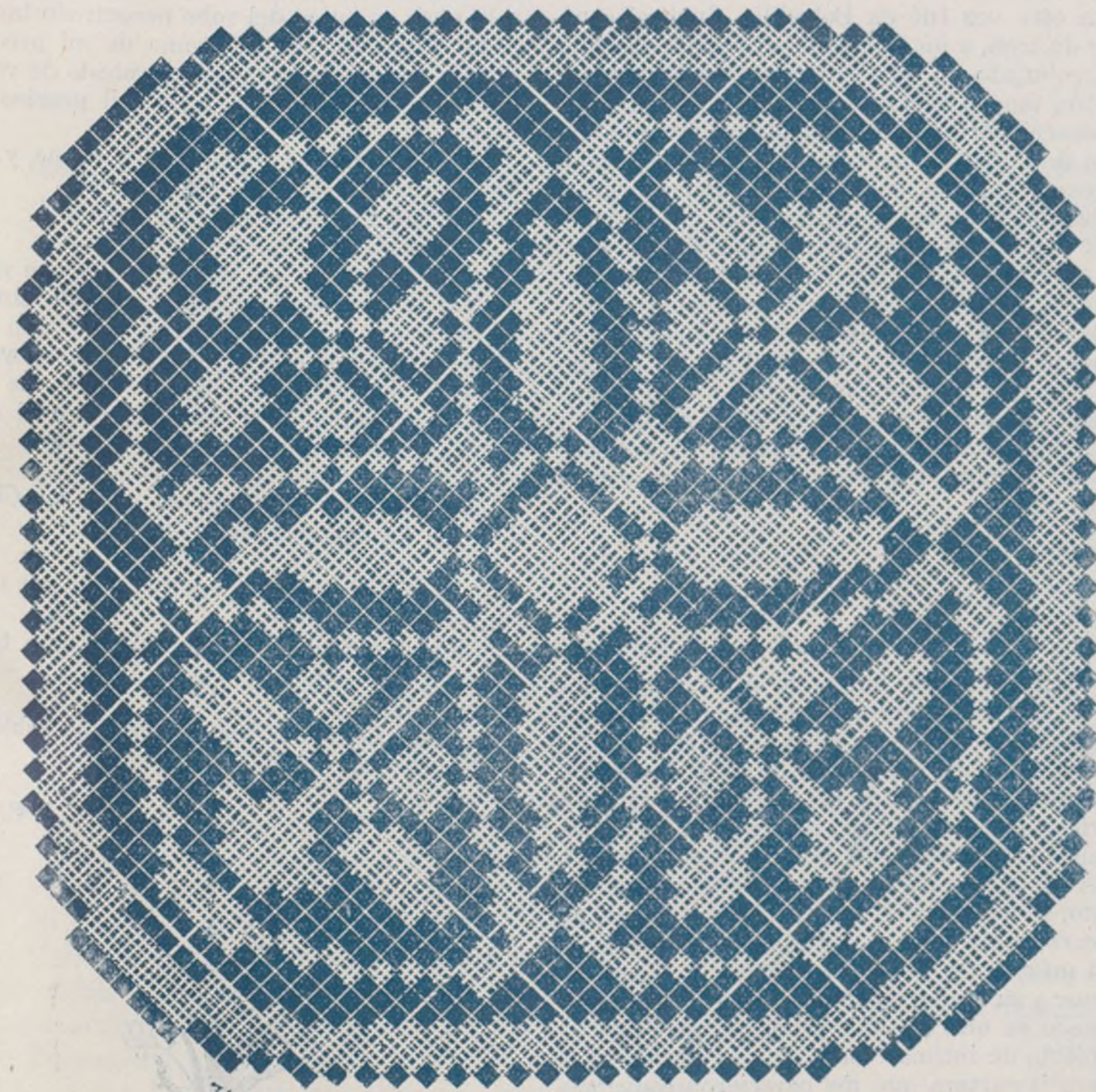


97

PARA ADELGAZAR

Fajas de caucho varios modelos.
Corsés de caucho para reducir el talle.
Servilletas comprimidas para viaje.
Sostenes de caucho perfeccionan su silueta.

MADAME X MADRID - TRAYESIA DEL ARNAL, 2.
BARCELONA - PABLO DE GRACIA, 127



98

PELOS Y VELLO

DESAPARECEN RADICALMENTE

SIN DEPILATORIO

empleando DORADINA que los suprime para siempre solo en tres minutos. Compuesta de sales de Radio disueltas en Glicerina, ataca la raíz del pelo sin perjuicio para la piel y dejando el cutis de una blancura esplendorosa. No mancha y no despidе mal olor, pudiéndose aplicar más cómodamente que los depilatorios conocidos (polvos, pastas, aguas) y con más economía y resultado que la depilación eléctrica. Aún en los pelos duros y antiguos la DORADINA es de un resultado positivo y eficaz.

Se encuentra en todas las buenas Perfumerías y Droguerías al precio de pesetas 12.50 el frasco.

Se manda discretamente por correo certificado contra reembolso por Ptas. 14 pidiéndola a FRANCE EUROPE, Via Lavetana, 21, Barcelona

(Continuación de la página 11.)

Pieza A 4.—Corresponde a la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará según 8-7, obteniéndose así la espalda completa. Se unirá según 8-2 con el cuello, según 2-3 con el hombro, según 3-4 con la sisa, según 4-6 con el costado y según 6-7 con la falda.

Los patrones A 3 y A 4 se desdoblarán antes de aplicarlos sobre la tela.

Piezas A 5 y A 7.—Corresponden a la manga y cuello y se cortarán según los patrones.

Pieza A 6.—Corresponde al adorno bordado que lleva el cuerpo. Se cortará con la tela doblada y se unirá según 9-10-11 con el delantero.

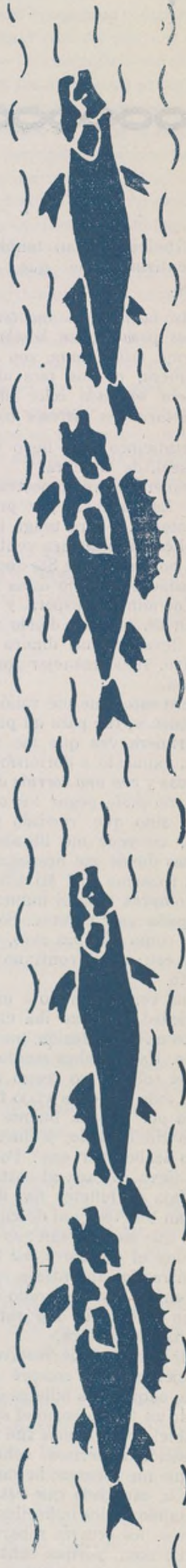
79. Traje de lana azul *natier* con falda tableada por delante y cuerpo blusa bordeado de galón ancho bordado en colores búlgaros hacen bonito contraste con el color del vestido.

Manga con puños y cuello vuelto y galoneado.

Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 131 pesetas. Terminado, 143 pesetas.

80. De duvetina de lana en color champán, la falda se forma en el delantero por una tabia muy profunda y dos fuelles; espalda lisa de línea recta, galoneado el borde de la falda, la parte exterior de los bordes y hombro. Manga ajustada y pequeño puño. Cortado, preparado y materiales para terminarlo, 128 pesetas. Terminado, 142 pesetas.

81. Este traje en *kasha* violeta claro tiene el cuerpo liso y la falda con dos profundos fuelles que se ajustan a una sardinetta que se desliza al exterior desde debajo de los bolsillos, que están bordados en color te y negro. Cuello también en el tono claro del bordado, como el pechero, y estrecha caída completan el sencillo adorno de este traje. Cortado, preparado y material para terminarlo, 121 pesetas. Terminado, 134 pesetas. Sombrero haciendo juego, 29 pesetas.



99

¡LADRONCITOS A MÍ!

(CUENTO)

I

¿Ustedes no han tenido nunca deseos vehementísimos de que les roben?... Pues yo, sí.

(Así hablaba en una tertulia del Boulevard, noches pasadas, un hombrecillo, de barba mitad roja, mitad cana, con un frégoli verde en la cabeza, en los pies alpargatas ilustradas, pechera tableada color lila, y un cincho en la cintura con vistosos bolsillos y cadenas.)

Veinticinco años llevo viajando por la casa Stesseel, de Ginebra.

Primero llevé muestras y notas de precios. Luego corrí por provincias géneros al por menor. Ahora tengo la representación general en España para ventas y compras; y además, por cuenta de Stesseel, hijo, tráfico en antigüedades, y como éstas son cosas de ocasión que no admiten espera, y a veces los tratos se hacen en pueblos donde no hay Bancos, hay que llevar encima dinero en pasta, y, con tal motivo, suelo manejar fondos importantes de la casa.

Pero esto, que me valió un aumento en mis comisiones, fué para mí perder el sueño. Desde la primera vez que me vi en un vagón del tren, expuesto a dormirme ante gentes desconocidas y con una corrida de Veraguas en el bolsillo, no pude pegar los ojos. Y no era eso lo peor, sino que, rendido por el baqueteo del tren, tampoco me libraban del insomnio las fondas donde me hospedaba. ¿No podían también robarme allí? Mi único alivio era invertir en compras todo el numerario y volver de mi campaña con efectos. Sólo entonces dormía. Pero como esto era raro, mi salud se quebrantaba con aquel continuo viajar siempre despierto.

Una vez, confiando a un amigo aquella contrariedad, que me iba enajenando la fe y el gusto en la profesión, me dijo: —«Porque eres tonto. Hay muchos medios de asegurarse contra el robo; y yo tengo uno mío, de patente. Poco más o menos viajo tanto como tú, y trasiego por España buenos miles de pesetas. Y viajo sin cuidado; y duermo a pierna suelta. Pero ¿sabes por qué? Porque en una cartera que llevo colgada al costado pongo a la vista un fajo de billetes *ful*, de esos anuncios que imitan billetes, y al descuido, con cuidado, procuro que me los vean mis compañeros de viaje; les doy el vistazo y me duermo a la bartola, mientras los auténticos valores van embotellados en un frasco forrado de mimbre, cuyo fondo se destornilla. Figúrate el chasco de quien me robe la cartera.»

Oír esto yo, fué resolver en seguida seguir su ejemplo. Me compré una cartera como la suya, adquirí los billetes de pega, me hice preparar un frasco como el suyo, y ya, iparece imposible!, lo de menos fué recobrar el sueño. La sensación imperiosa, vehemente, era el deseo de que me robasen; la gana de burlar al burlador, la carcajada que estallaba en mi interior pensando en los imbéciles ladrones, si por ventura se les ocurría robarme. Dije *por ventura* y dije bien, porque sentía prurito de reirme del caco que me tocara en suerte; y cada vez que emprendía un viaje, rebuscaba en el andén, con insólito afán, a ver si había tipos mal

encarados que hicieran el amor a mi incitante cartera.

Ni por casualidad se me ocurría que mi vida corriera ningún peligro. No haciendo resistencia si me intimaban despierto, y dejando a mano la cartera si dormía, para que más fácilmente la apresaran, ¿quién iba a tener interés en hacerme daño?

Pues... ¡lo que son las cosas! Desde que estrené la cartera, siempre me tocaba viajar con gente insospechable. Obispos y canónigos, gobernadores de provincia, monjas, jefes del Ejército, empleados de la Compañía ferroviaria, viajeros conocidos, familias con nodrizas y niños, actrices y toreros. Tres hombres que, juntos y ebrios, entraron en mi departamento a la vuelta de la feria de Córdoba, dijeron al verme: —«Este señor está gordo y será de buen dormir. No le molestará la luz ni el ruido.» Y descorriendo la cortina del farolillo, se marcaron, al compás de la sonata, con palmas, tacones y berridos, el tango de los peines, y, por último, pasaron la noche jugando al mus. Sólo en dos ocasiones me dió el corazón que me iba a pasar algo. En Reus subieron a mi coche dos tipos de la más mala jeta que vi en mi vida. Mal encarados y peor vestidos, con sendas garrotas y mirar avieso, me pusieron carne de gallina, pese a la confianza en mi cartera milagrosa. Pero tardaron poco en darse a conocer... ¡Eran de la secreta!

La otra vez fué en Bobadilla. Subí, al cambiar de tren, a un departamento donde iba solo y arrebujado en una manta escocesa un hombre breton tapado hasta los ojos. Al verme entrar, se descubrió un poco, dejándome ver una caraza de mulato espantosa; labios belfos, barba espesa y los ojos cubiertos con gafas negras. Daba miedo aquel gigantón mal encarado, y más bien vi en él al asesino que al ratero. Si me da tiempo, de fijo que cambio de coche; pero al preguntarme dónde estábamos y decirle que salíamos de Bobadilla, se incorporó de repente diciendo: —«¡Demonio! ¡Si me descui- go! Tengo que irme preparando.» Y al despojarse de la manta se vinieron abajo mi miedo y mi... esperanza. ¡Era cojo y manco! Un voluntario del Ejército, inválido para la guerra y para robarme.

II

—¡Bueno! Pero, amigo—le interrumpió uno de los oyentes—, ¿en qué quedamos? ¿Le pasó a usted algo interesante con la cartera, o no?

—¿Que si me pasó? ¡Ya lo creo! A eso iba. Una noche en Medina del Campo me asomé a varios coches del correo que venían atestados, y andaba buscando un departamento donde ir más cómodo, cuando un caballero que, por lo visto, se había fijado en mis idas y venidas, me dijo con amabilidad: —«En mi coche tiene usted más sitio.» Le dí las gracias, le seguí, subimos a su coche, saludamos a un tercero arrellanado en una esquina, y por el deseo mal encubierto de intimar conmigo, por ciertas miradas a la cartera que me parecieron codiciosas, y por un no sé qué de su semblante, dije para mi capote: —«Este no falla: éste, si fuéramos solos y tuviera ocasión, me robaría.»—Y ante

la realidad de aquel presentimiento, la verdad es que no pude conciliar el sueño.

Pero me hice el dormido y hasta ronqué como un maestro. El vecino del otro rincón también dormía, y tal vez a título de ensayo, mi oficioso desconocido se acercó a la portezuela contigua a mi asiento, bajó el cristal y fingió mirar algo de fuera. Yo no me moví, y alentado él por aquel intento, le vi luego (bien que me latía el corazón violentamente) que empezó como a buscar algo en la rejilla, y, corriéndose, corriéndose, llegó a tocar con las manos mi cartera, sin perderme de vista ni un momento. Yo estaba ya seguro de que era un ladrón, porque antes de mi sueño fingido, entreabrí la cartera, y al vistazo de los billetes relampaguearon sus ojos. Por último, se arrancó el hombre, hizo presa en la golosa cartera, y, sin recoger los pocos bártulos que llevaba, abrió la portezuela del compartimiento y se perdió por el estribo.

Fué entonces el salto de alegría y la carcajada triunfal. Era la prueba del invento maravilloso. La burla insigne contra el delincuente artero... Respiré fuerte, y me abandoné a una carcajada deliciosa, ¡la que tantas veces soñé!, el estallido del miedo victorioso... Tanto y tanto reí, que advertido el otro viajero, me preguntó: —«¿Qué le pasa a usted?»—Y cuando la risa y el contento apenas me dejaban explicarme, cuando me serené un poco, le referí todo, y le puse en autos del robo perpetrado tan felizmente... para mí, así como de mi procedimiento admirable para no ser robado de veras, llevando, como llevaba, ocho mil pesetas encima.

El desconocido se transfiguró al oírme, y, con tono seco, repuso:

—Es mucho mejor mi procedimiento.

—¿Mejor que el mío?

—No. Mejor que el... del otro... Porque yo no me fío de carteras de gran espectáculo, sino de mi revólver, y le digo a usted: —Vengan esas ocho mil pesetas, o le dejo seco. —Y apoyando el cañón de una pistola en mi pecho, me hizo soltar el dinero... y se marchó, como el otro, por el estribo.

Las risas del auditorio se oyen en Chefú. Uno de los contertulios le pregunta:

—¿Y no habrá usted vuelto a emplear el recurso de la cartera?

—¡Ca, hombre! ¡Cualquier día! Ahora tengo otro procedimiento.

—¿Cuál?

—Callar es bueno, que una vez que hablé me costó ocho mil del ala.

J. C. V.



...y despidiéndose, y a veces siento la vergüenza interior
arranco y arrastra sin rumbo y sin descanso y sin fin, inútilmen-
inadaptable. Me hago el efecto de una hoja seca que el viento
mejor que el jocundo y agresivo estrepito de ahora; y me siento
«La angustia, la severidad de la vida de entonces me parece
de no había, sin embargo, esta multitud profanadora.

«La playa está invadida de gente cosmopolita que habla to-
das las lenguas, menos la francesa; e invadida de alegría, y de
juventud, y de salud, y de riqueza; pero... yo prefiere, con predi-
lección de nostalgia, la playa de entonces: desierta, triste... don-
de no había, sin embargo, esta multitud profanadora.

«Yo, que no tengo nada que vender ni que alquilar, echo
de menos la melancolía de las calles, entonces, por las que no
pasaban más que los heridos apoyados en las enfermeras; aque-
llas calles solitarias y mudas, bordeadas de hoteles cerrados y
vacíos o abiertos y llenos de dolor; las calles que cruzábamos rá-
pidamente por la prisa de llegar cuanto antes a nuestro puesto
en el hospital.

«Casí siempre llegamos hasta Saint-Pierre-en-Mer. Ahora
todas las «villas» están ocupadas; la temporada se presenta ani-
mada; y los habitantes parecen encantados de este resurgir de
los años buenos.

«En resumen: que la abuelita, no teniendo ya «su coche»,
ha alquilado uno, un confortable landó de dos caballos, guiados
por un cochero de librea que atiende por Belisario, y todos los
días salimos de paseo.

«Querida amiga: Mi abuelita hace... milagros... con tal de
distraer mi «spleen». Ya le he dicho a usted que renuncié—hace
ya mucho tiempo—a su coche; vendió, malvendido, mejor dicho,
los caballos y... otras cosas de lujo; la preciosa vajilla de plata—
por la que sentía el orgullo de exhibirla—no ha vuelto a salir
de sus cofres ni aun para la acostumbrada limpieza mensual; y
tengo la sospecha—no me atrevo a decir la certeza—de que la
vajilla, como las alhajas, como los caballos, ha desaparecido.

45

LLEGARÁ UN DÍA

48

LLEGARÁ UN DÍA

resbalar en los recuerdos? Los recuerdos que Chouff ha dejado
en mi corazón no pueden ni deben tener más consistencia que
los lazos y las cintas, los recuerdos de los cotillones y las fiestas
guardados, abandonados y olvidados entre el polvo de las cosas
inútiles o pasadas...

«Sin embargo, no puedo reprimir este pensamiento:

«—Si Chouff hubiera querido seriamente, fuertemente, lo
que parecía querer... ¿no habría vencido y convencido a sus pa-
dres?; yo creo que sí; contra todas las razones, y sobre todas las
razones, triunfa siempre la razón del corazón...»

* * *

«Querida amiga: Mi pobre abuelita creyó ayer que la anemia
me atacaba a la cabeza; se ha entristecido, preocupada por la
enfermedad temida; no debe haber dormido en toda la noche
un momento; así esta mañana estaba ojerosa y la frente carga-
da de nubes.

«Verá usted el porqué de todo ello.

«Ayer, como de costumbre, y a la hora de siempre, el landó
guiado por Belisario se detuvo junto a la escalinata de la casa;
mi abuelita y yo estábamos ya dispuestas, pero indecisas por
el rumbo de nuestro paseo. Belisario, ante nuestra indecisión,
tomó la iniciativa; nos informó de la noticia sensacional: el con-
curso de aviación para disputarse la famosa copa «Calais-Saint-
Pierre»; antes de obscurecer llegarían los aviadores...

«—La ciudad está muy animada—añadió—; ha llegado mu-
cha gente... de todas partes; los caminos están llenos de autos
y coches.

«Nos decidimos ante la idea tentadora de presenciar el es-
pectáculo; y el buen cochero, para asegurarnos más, nos tran-
quilizó:

* * *

«Por eso... estoy segura... si usted no quiere acompañarme
demasiado y demasiado prácticamente...
bien. Era uno de esos pretendientes cuyas familias reflexionan
de nobles sentimientos... amorosos... pero... ya lo sabe usted
la felicidad de amar y ser amada. Carlos Filgard estaba animado
«Y así varias veces, muchas veces... Yo creía que iba hacia
música y el baile, los recuerdos...

Y luego había complicitad en todo: en la hora, el ambiente, la
nunca de pensar, yo... me sentía presa en el encanto mentiroso.
amigo de la infancia, mi amigo de siempre, en el cual no dejé
dulcemente con frases de emoción y sugestión, y... como era mi
baile, descansé, volví a bailar... con él. Y porque me hablaba
baile, el primero después de la guerra y el primero de mi vida;
«¡Pobre corazón mío, tan confiado, tan indefenso! Fui a un
ted que esa cruel realidad me destruyó el corazón...

«Los hombres no parecen dispuestos a practicar el «contigo
pan y cebolla». Además... ya sabe usted que él... el que yo hu-
biera amado como compañero eterno, con quien yo hubiera com-
partido el pan y la cebolla, y al que yo le ofrecía... nada más que
todo mi amor... no se contentó con eso solo; y también sabe us-
ted que esa cruel realidad me destruyó el corazón...

«No habría para mí mejor compañero; y aunque lo haya, ¿lo
en broma, sencillamente, y se queda usted tan tranquila!

«Querida amiga: Se rie usted de lo que llama mi sueño, y
habla de él con tanta irreverencia como incredulidad; me re-
cuerda que ya no es joven ni ágil, ni dispuesta a seguirme a tra-
vés del mundo; y termina usted desandome para el «largo y de-
licioso trayecto» un compañero más alegre. Y lo dice usted así,

LLEGARÁ UN DÍA

44

LLEGARÁ UN DÍA

41

Saint-Heraye prefirieron dignamente no ceder; los pretendien-
tes se sucedieron, y la escena se repitió varias veces.

Entonces fué cuando el «bello Geoffroy» sintió remordimien-
tos; dobles remordimientos por haber malgastado su fortuna y
la fortuna matrimonial.

A consecuencia de estos desgraciados acontecimientos, el
espejo que parecía ser la vida de la familia, aquel espejo que
nunca antes reflejó sino alegrías y frivolidades, se anubló; me-
jor dicho, se quebró; la clara superficie quedó arrugada, rota, y
las imágenes se mostraban ahora confusas, descoyuntadas en
lastimosa proyección.

Entonces fué el volver sobre las decisiones, la preocupación
de aminorar gastos, de ahorrar; y entonces fué cuando decidie-
ron la despedida de la institutriz. Fué éste un dolor profundo
para María Rosa; pero desgraciadamente no venía solo; detrás
llegaron otros sufrimientos, otra decepción.

Una mañana suplicó que se la dispensara de salir; entriste-
cida y sin voluntad, pasaba recluida en su cuarto los días ente-
ros; hastiada por aquella misma vida que tanto parecía divertir-
la... llegó al fin a caer enferma.

Los padres se alarmaron, naturalmente, y dijérase, viendo
su solicitud, que iban a enloquecer tratando de esclarecer el
misterioso mal de su hija; sin embargo, les habría bastado con
interrogarla, con descubrir su pobre corazoncito para conocer
el mal y... para curarlo.

Consultaron con uno de los mejores clínicos de París; su
prescripción fué la que lógicamente tenía que ser... Una larga
temporada de playa... sin preocupaciones, sin emociones fuertes,
descansada y... feliz. ¡Casi nada!

Saint-Heraye, construido sobre una elevación del terreno y
muy cercano al delicioso Saint-Pierre-en-Mer... era el lugar pro-
picio...

tudes graves que acabaría por revelarme si la charla siguiera; y prefiere no hablar... Así he llegado a comprender el heroísmo del silencio, que es como puerto de misericordia y de reposo para el que quisiera olvidar y no olvidar.

«Y luego... a la edad de mi abuelita, la vida de los otros (y aun la propia) no debe tener ya interés, o al menos tiene menos interés que los propios recuerdos...»

«Así, a veces, ella y yo, en silencio, lloramos; ella, llora la muerte del abuelito y yo... yo ¿por qué, por quién lloro? No sé; mejor dicho, no quiero saberlo; aun no me atrevo a revelarme (y menos a revelar a los otros) mis inquietudes, mis penas tan minúsculas...—mezquinas preocupaciones por todo y por nada—y tan inmensas a la vez. Sin motivo sufro, y sufro mucho de este «yo no sé qué» de precario, de frágil, de inestable y de doloroso que, más que sentir, presiento en la vida; sufro por la indiferencia de los míos; sufro por lo que hay y por lo que no hay todavía, pero que amenaza ser.

«Soy «la enferma imaginaria». Si usted estuviese junto a mí podría—como entonces—estimar con el aire benéfico de sus tra-ses estas nieblas, y el buen tiempo se haría en mi alma entrin-tecida; pero está tan lejos de mí por la distancia y por los afec-tos que ahora hay en su corazón...»

«Comprendo que es una simpleza, pero... me duele que tenga otras discípulas la que yo quería que fuera «mi» maestra, sólo mía, y comprendo también que usted tiene que trabajar para vivir; y que el trabajo exige este sacrificio; pero... a pesar de todo, detesto cordialmente esta respuesta «lógica»... ¡Ah!, pero... cuando yo sea dueña de mis actos (si lo llego a ser algún día), entonces iré a buscarla, a librarla de esa esclavitud de hoy...»

«Entonces nos cogemos de la mano y emprendemos jun-tas el viaje de la vida, que... aunque sea muy doloroso, será muy agradable para mí... por llevarla a mi lado.»

Y «Zozó» vino a refugiarse allí y a confortar su alma enferma junto al afecto benéfico de la abuela.

III

«Querida amiga: Estoy en Saint-Heraye con mi abuelita, y creo que aquí pasaré una temporada larga, porque me encuentro casi completamente bien; y digo casi, porque para que mi bienestar fuera completo necesitaba tenerla a usted a mi lado... Parece fatal que las almas que se comprenden y se aman—como las nuestras—han de estar separadas... ¡Qué felices seríamos viviendo juntas! Volveríamos a vivir aquellas horas felices... ¡tan lejanas ya!... que aquí mismo hemos pasado. ¡Aquellas horas felices... a pesar de las angustias de la guerra y del espectáculo trágico de los hospitales! ¡Oh, aquellos días! No sé por qué los evoco precisamente cuando me imagino los que podríamos pasar ahora. Nos levantaríamos bien temprano y saldríamos al campo... como entonces... a correr por los caminos y por las veredas y por la hierba; llegaríamos hasta aquella colina que entra en el mar; bajaríamos luego por los senderos del acantilado, por aquellas pendientes hacia la playa; y allí, sobre la arena, frente al mar y cara al sol, descansaríamos respirando el buen aire, adormecidas por el arrullo gigante de las olas...»

«Empezaría usted a recitar versos; yo escucharía atenta y contenta; después me hablaría... como cuando yo era chiquitina. Ahora no tengo nadie que me hable... como usted sabía hacerlo; claro, ¿quién va a hacerlo? Con la abuelita no se puede contar; hablamos... pero en seguida se cansa y se calla; a veces pienso que su mutismo acaso disimula preocupaciones e inquie-

de verme pasear las calles—por las mismas que me han visto recatada en mi capa y mi velo—empinada sobre los «tacones-imposibles» y exhibiendo mis elegantísimos trajes de lujo y mis pieznas... como si no me preocupara más que del «golfe», del «dancing», de las «soirées»...

«Habríase pensado que vinieran papá y mamá a pasar el verano aquí; pero han modificado el proyecto después de cambiar unas cuantas cartas con la abuela.

«Usted no ignora que entre ellos no puede haber armonía ninguna; cada uno piensa y obra de manera diferente; ni siquiera concuerdan en la manera de escribir el apellido; esto es lastimoso y un poquito ridículo, pero así es; y precisamente ahora las divergencias parecen acentuarse más.

«Así que mis padres, en vez de venir, irán a Dinard... Estos días últimos han tenido varias comidas suntuosas en honor de un «marajab»—o de un «emir»—y han asistido a otras fiestas espléndidas; con este motivo los periódicos—una vez más—han ensalzado la simpatía y la belleza de la condesa de La Mothe-de-Saint-Heraye y el lujo de sus toaletas y la fastuosidad de sus joyas. Leyendo esto, la abuelita ha truncido la frente, se ha mordido los labios y ha dicho:

«—En mi tiempo, los periódicos se ocupaban menos de las mujeres... y estábamos todas más a gusto...»

«Yo he encontrado en este «incienso» motivo para pensar que si los negocios de papá no marcharan bien los periodistas no harían tantos elogios «desinteresados» de su esposa... por-que... además, papá y mamá no estarán muy preocupados cuando... encontrarán ocasión y humor de divertirse y figurar así.

«Yo pude acompañarles a Dinard; me invitaron; pero prefiere seguir aquí... Me encuentro bien, sin necesidad de ir a bailes ni a fiestas, haciendo una vida tranquila, sencilla... porque... a pesar de nuestros paseos en coche y mis lujos de vestir, lleva-

mos una existencia de serenidad y de calma; y esto es lo que a mí me gusta y lo que conviene a mi pobre alma decepcionada por la fuerza de la realidad, por la crueldad de los acontecimientos y... por el débil amor—¡tan fuerte en mí!—de Carlos Pilgard.

«Aunque quisiera, aunque quiero, no puedo desinteresarme de mi amigo preferido, del hombre que pudo... y no quiso... ser mi novio. Sólo a usted se lo confieso: era tan simpático su rostro, siempre afeitado escrupulosamente; tenía una manera tan cómica y tan frívola de decir las cosas... más agrias y graves; y sus ojos sabían mirar tan seductoramente... Era la encarnación, en buen tipo, del buen carácter y del buen humor; ¿pueden reunirse más cualidades en un solo hombre?

«He tenido, tengo y tendré siempre la certidumbre de que con él sería feliz; y a pesar de mi voluntad, la conciencia no se cansa de suspirar: «¡Pobre Chouff!»

«¡Chouff! Este sobrenombre está escrito en mi memoria; y, sin embargo, no recuerdo cómo ni por qué yo le puse este mote cariñoso. Pobre Chouff; quizás ahora seríamos... si sus padres no le hubieran hecho pensar demasiado.

«Recuerdo... cómo me parecía franco cuando me decía... me decía... ¿qué?... nada, es verdad; nada me decía; sólo las galan-terías banales y acostumbradas, pero sus miradas sabias daban a las palabras un subrayado de emoción inédita y reveladora.

«Se le acusa de no ser «hombre serio»; yo creo que se puede ser muy serio y muy alegre; y además creo—lo sé—que ha tenido seriedad para cumplir la misión confiada a él durante la guerra, ya que su salud le impidió—como seguramente quería—ir al frente. Pero... ¿qué habrá sido de él?; hace ya seis meses que no nos vemos. ¿Sufrirá—como yo—pensando en mí, en «la señorita «Zozó-María Rosa», como él me decía amablemente?...»

«Me acuerdo—me acordaré siempre—de una tarde, la tarde que me llamó así por primera vez; ¡ah!, pero ¿a qué dejarme

Correspondencia particular

JULIETA.—Por las referencias que tenemos, y por lo que observan nuestros corresponsales, podemos anticipar a usted que el traje sastre se ha de llevar muy poco en la primavera próxima. En cambio los de punto esperamos han de tener gran aceptación. Entiéndase esto para la moda que podemos llamar de confianza. Ya hemos tratado de este asunto, como es nuestra obligación, en crónicas anteriores. No obstante, usted elegirá lo que crea oportuno, y siempre nos tendrá a su disposición.

R. T. D. (Algeciras).—Tenga usted en cuenta, como la decimos en nuestra carta particular, que son muchos los encargos de esta naturaleza que tenemos comprometidos, pues por lo visto en primavera se cultivan las bodas. Lo más que podremos adelantar la última remesa del «trousseau» será una semana, con cuyo adelanto no creemos perturbar sus planes de fechas. Celebramos su conformidad y complacencia en lo que lleva recibido.

RAMONCITA (Lugo).—Toda afección de la piel, señorita, debe consultarse con el médico y de ninguna forma proceder «a priori» a tratamientos exteriores que pudieran no ser eficaces. En casi todos los casos es necesario depurar la sangre. Cuando el médico le dé a usted su opinión, le aconsejaremos un producto para embellecimiento de la piel, de absoluta eficacia.

T. M. D. (Redondela).—Sólo faltan algunos detalles en los encajes y bordados de la ropa blanca, que tendrá usted en su poder mucho antes de la Semana Santa. La primera remesa del «trousseau» está en camino y ha de agradarle tanto como las muestras. Esperamos su conformidad.

R. D. (Vergara).—Se servirán los trajes para niños con la puntualidad debida. Nos complace su agrado por lencería recibida.

MANOLITA.—El esmalte a fuego, tal como usted desea conocerle, constituye un arte complicadísimo, no por lo que a su ejecución se refiere, sino por comprender una serie de detalles que precisa conocer, especialmente en la transformación de los colores por la acción del fuego, que es el elemento que los fija. Puesto que usted pasa largas temporadas en esta corte, le aconsejamos aproveche alguna de ellas y le garantizamos ha de aprenderlo a su satisfacción.

T. T. (Villafranca).—Mantelerías se usan en «crochet» y en punto de cruz, más bien en este último. Se emplean diversos colores, resultando muy bonito el azul porcelana y Talavera. Poco recargado de labor y preferentemente solo en las esquinas y algún motivo suelto, siempre pequeño; pero si va al centro, puede ser grande. Tamaños corrientes para servilletas, unos 20 centímetros, y un metro cuadrado para el mantel.

D. M. (Sanlúcar la Mayor).—Ya habrá usted visto que encontramos al fin el tratado en español sobre las labores que usted deseaba. Más que una obra que enseñe a quien no sabe, puede usted considerarla como una reseña histórica de toda una serie de labores. De todas suertes, el libro es bastante curioso.

R. S. (Simancas).—Creímos más urgente el envío de ropa de entretiempo, que, entre paréntesis, celebramos le haya gustado. Lo de verano estará en un plazo menor de quince días. Las dos alfombrillas de nudo empezadas, con material, las tendrá usted en su poder cuando lea el presente número.

L. R. G. (Zaragoza).—Recibido el giro. Inme-

diatamente se hará el envío. Irá una servilleta completamente terminada, otra empezada y las demás únicamente dibujadas. El mantel va empezado en todos los elementos que sean distintos, y camino de mesa terminado. ¿No es éste su deseo?

DULZURAS.—Los objetos de plata legítima son sencillísimos de limpiar. Por muy apartado que sea ese lugar no carecerán ustedes ahí de bicarbonato, el cual se disuelve en agua, con cuya mezcla se frota lo necesario el objeto que se quiera limpiar, secándolo luego con serrín, preferentemente de boj.

R. QUE R. (Torrox).—Efectivamente, el precio elevadísimo del aguarrás encarece considerablemente el encerado de los pisos; mas no es ya un secreto para muchas personas que existen otros disolventes de la cera, como la bencina, de olor también muy saludable, y cuatro veces más barata que el aguarrás. En este caso se disuelve en frío.

CASTRO (Cienfuegos).—Se remite por este correo colección de sellos «Quijote». Queda a su disposición sobrante de 12 pesetas, para futuros encargos o para el uso que usted crea conveniente.

F. G. M. (Villarrobledo).—La falta de puntualidad en la conformidad que de usted esperábamos justifica sobradamente el retraso, pues como es natural, se han antepuesto otros encargos. De todas suertes es cuestión de una semana más. Puede ir preparando medidas de las fundas de la sillería con arreglo a las instrucciones que le remitimos hace unos días.

B. L. (Baeza).—Sí, señora; muchos almohadones, pero muchos, y las paredes que estén sobre la cama turca se pueden y deben tapizar del mismo género que esté vestida aquélla. Si así lo desea usted se le mandarán dibujos diversos para los almohadones, cuyos precios, siempre módicos, le indicaremos en carta particular, a requerimiento de usted. También se le puede mandar el material necesario y labores empezadas.

ERNESTINA.—El traje de Carnaval que se le hizo, y ha utilizado usted, tiene un excelente aprovechamiento para esta primavera, con arreglo a los patrones que se le remiten, y cuyo importe obra en nuestro poder.

DIAMANTINA.—Ya tuvimos el gusto de decir a otra lectora, en esta misma Sección, que resultan facilísimos de hacer y no ofrecen peligro para los niños los juguetes de trapo, cuyos patrones se pueden confeccionar, y más bien adquirir ya dibujados. Los hay de varias figuras, grotescas y de animales diversos. Estamos a su disposición.

DIONISIA (Peñaranda).—Para facilitar a usted presupuesto de canastilla precisa conocer, además de los géneros que usted ha aceptado ya, si la desea a la inglesa o a la española. Canastilla adornada quedará a su completa satisfacción, con arreglo a condiciones aceptadas por usted.

F. D. C. (Monforte).—A pesar de nuestros temores, llegaremos a tiempo de que su mobiliario pueda ir decorado con aplicaciones metálicas, a cuyo efecto se le envían muestras. Cortinas, visillos y alfombra se remiten esta misma semana. Lo demás sufrirá algún retraso, debido a modificaciones que hay que introducir, por indicaciones de su última carta.

C. S. (Cuenca).—Para este caso los colores son lisos y en tonos vivos. Los de dibujos se usan ya poco para el objeto que usted desea.

CONCHITA.—Se lleva mucho esta clase de

adornos en puños, pechero y caídas.—Haria muy bien, a nuestro juicio, una chalina en tejido dibujado, o más bien «batik», figurando salir de la parte inferior del escote.

A TODAS LAS AMABLES LECTORAS que nos preguntan sobre la ondulación por medio del agua rizador, les aseguramos que su efecto es perfectamente eficaz. Les rogamos nos pidan particularmente las instrucciones precisas para aplicarla; y no está de más, por si hiciese falta alguna instrucción particular, que nos indiquen la calidad, color y alguna otra cualidad de su pelo, pues si fuese preciso remitiríamos aquellas observaciones que creamos oportunas.

RADIOBELLA (Aranjuez).—Aunque su pregunta se aparta de las condiciones de esta Revista, podemos manifestar a usted que, con el receptor enviado, si el montaje de antena y tierra son adecuados, podrá usted escuchar las emisiones de Madrid con regular intensidad. No ha de faltar a usted ahí algún aficionado que se preste a revisar su estación y corregir ese montaje. Desde aquí es imposible adivinar en qué elemento reside el defecto.

F. Q. (Gracia).—Contestamos con mucho gusto su pregunta, puesto que su amor propio no le permite recurrir a los numerosos técnicos en radiofusión que existen en toda población de esta importancia. Deseche usted inmediatamente el acoplamiento de teléfonos de diferente resistencia, pues en los que ésta sea mayor se oírán muy defectuosamente. A nuestro juicio, para ese montaje tan sencillo la resistencia del teléfono ha de ser de 500 ohmios. La antena nos parece apropiada, si está perfectamente aislada. Y... queridas lectoras, aunque somos todo lo complacientes que ustedes merecen, no profundicen mucho en estas preguntas, que pudiéramos llegar a fracasar.

AMARANTINA.—Con mucho gusto, pero en interés suyo le recomendamos que, cuando haya de honrarnos con varios encargos, los haga simultáneamente, para exitarse el repetir muchas veces el gasto de 2,50 pesetas, que nos vemos obligados a percibir en concepto de gastos de envío. Por fortuna para usted, en el presente caso, como se han sucedido sus tres cartas, se le mandará todo en un solo paquete.

V. I. (Tolosa).—Complacidos por su absoluta conformidad. Inmediatamente irá la labor empezada, con materiales, y por separado, para evitar que un accidente estropee los mismos, van los colores de «batik», pipas y cera ya preparada en las condiciones debidas. Esto ha de seguir llevándose mucho en el próximo verano.

P. P. Y W.—Primero un buen cepillado, para que usted se dé cuenta de la importancia de la mancha; después, para quitar la mayor parte de la cera, papel poroso y plancha, y últimamente bencina con cepillo, colocando debajo de la prenda un paño grueso o convenientemente doblado, al cual irá pasando la suciedad, que en otro caso pudiera quedar almacenada entre los poros de la tela, para volver a reaparecer más o menos intensamente.

E. C. O.—Inmersión de la prenda en amoníaco rebajado con agua ligeramente templada, y le garantizamos que sale como nueva.

LA SECRETARIA.

Advertimos a cuantas lectoras nos honren con sus pedidos que al importe de cada encargo deben agregar 2,50 pesetas en concepto de gastos de envío.

Fuera canas

Brillantina India

SIN TEÑIRLAS
NI ARRANCARLAS



(SIN GRASA)
GRAN INVENTO

Producto antiséptico completamente higiénico, compuesto de raíces indias aromáticas. Único que SIN TEÑIR y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada, devuelve en poco días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortificando su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, que debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por ser absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exijase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.

La Salud de Nuestros Hijos

Biblioteca de Divulgación Científica

Disminuir la mortalidad infantil y enseñar a los padres a criar hijos fuertes y robustos, hombres de mañana, sanos de cuerpo y espíritu, útiles a sí mismos, a la sociedad y a la patria, es la noble idea que informa la publicación de esta biblioteca.

El vehemente interés que despierta la lectura de sus páginas emana de la claridad y precisión práctica con que están expuestas las verdades más rigurosamente científicas: en su redacción no se ha olvidado nunca que vulgarizar no consiste en rebajar la ciencia, sino en allanar el camino para llegar hasta ella y poseerla íntegramente.

A estos positivos valores hay que añadir uno más: LA SALUD DE NUESTROS HIJOS no es una traducción de prácticas más o menos adaptables; es una biblioteca española, escrita por eminentes españoles, conocedores hondos de las necesidades de la raza.

Cada uno de los tomos de que se compone esta colección es un acabado estudio de las fases características de la existencia del niño, desde que se forma y vive, con vida intrauterina, hasta que llama con fuerte y vigoroso aldabonazo a las puertas de la juventud.

Pero ninguno pretende sustituir al médico... ¡mucho más lejos de la orientación de esta biblioteca...! pero sí constituirse en su mejor auxiliar!

Por su espíritu y por su letra estos libros serán:

Para las mujeres, devocionario del amor maternal.

Para los educadores, fuente de infinitas enseñanzas.

Para los médicos, memorándum intenso y conciso de Puericultura y Pediatría, que no desdenarán consultar los más especializados.

La autoridad de sus autores nos exime del encomio que merecen sus nombres; la importancia de los asuntos tratados en cada volumen, se muestra evidentemente con la sola enumeración de sus títulos.

La Salud de Nuestros Hijos

La biblioteca consta de nueve tomos en octavo, encuadernados, que se venden separadamente al precio de 4 pesetas.

Sus títulos particulares pueden dar idea del interesante contenido de cada volumen.

1.º CUIDADOS DEL NIÑO ANTES DE NACER Y AL VER LA LUZ.—Doctor Isidoro de la Villa, Catedrático de Obstetricia y Ginecología.

2.º LA LACTANCIA.—Doctor Baltasar Hernández Briz, Médico ex-Jefe de la Inclusa, de Madrid.

3.º LA DENTICIÓN.—EL DESTETE.—LOS PRIMEROS PASOS.—LAS PRIMERAS PALABRAS.—Doctor J. A. Alonso Muñoyerro, Médico de la Inclusa, de Madrid, y de la Institución municipal de Puericultura.

4.º LA HABITACION.—EL VESTIDO.—LA COCINA DEL NIÑO.—Doña María de Covadonga Villegas, Maestra nacional, Profesor Mercantil.

5.º DESARROLLO E HIGIENE DEL NIÑO (Desde el comienzo de la segunda infancia).—Doctor Carlos S. de los Terreros, Profesor del Instituto Rubio, Médico de «La Gota de Leche».

6.º ENFERMEDADES MÁS FRECUENTES EN EL NIÑO.—Doctor J. García del Diestro, Director de un Servicio para enfermedades de los niños en el Instituto Rubio.

7.º DEFENSA DEL NIÑO CONTRA LAS ENFERMEDADES TRANSMISIBLES.—Doctor Ángel Villegas Gallifa, Director del Sanatorio de El Escorial.

8.º LA SALUD DEL ESPÍRITU DEL NIÑO.—Don Domingo Barnés, Catedrático de Paidología de la Escuela Superior del Magisterio.

9.º NORMAS DE EDUCACION SEXUAL Y FISICA.—Doctor César Juarros, Médico Director de la Escuela Central de Anormales.—Profesor de Psiquiatría del Instituto Español Criminológico.

Precio de cada volumen: 4 pes.

Organizador:
D. Eduardo Villegas
Catedrático.

PEDIDOS DE ESTAS OBRAS A LA
Editorial Renacimiento

San Marcos, 42.—Madrid



Constantes peligros

acechan al hombre maduro cuando el decaimiento de su organismo le deja indefenso contra los achaques de la edad.

Para evitar el quebranto de los años, adquirir sangre nueva, pura y sana que prolongue la vida y las energías de la juventud, basta tomar el potente regenerador

HIPOFOSFITOS SALUD

Nunca es tarde para beneficiarse de sus maravillosos efectos. Cerca de 40 años de éxito creciente

Aprobado por la Real Academia de Medicina.

Pedid SALUD.

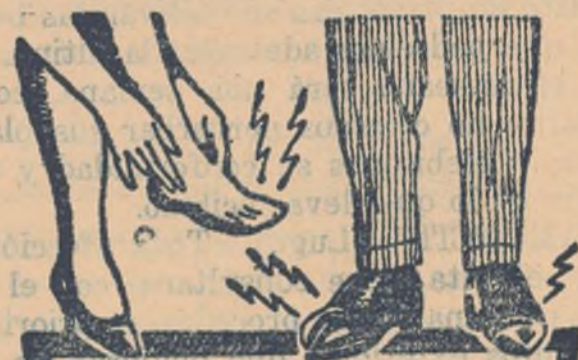
Rechazad imitaciones.



MEDICO-ORTOPEDICO

J. CAMPOS -- UNICO EN MADRID
15 AÑOS DE PRACTICA

Bragueros, fajas y aparatos ortopédicos, aplico científicamente. — Curación de la hernia en el niño sin operar. Augusto Figueroa, 8.-MADRID



MALES DE PIES

He aquí un sencillo tratamiento para desembarazaros de ellos para siempre: sumergid vuestros pies doloridos en una cubeta de agua caliente con un puñado de Saltratos Rodell. Tal baño contiene grandes propiedades antisépticas, tónicas y des-congestionantes y hace desaparecer rápidamente toda hinchazón y magullamiento, toda sensación de dolor y quemazón. Los callos y durezas se reblandecen a tal punto que podéis quitarlos fácilmente y sin peligro de heriros. Los Saltratos Rodell reponen los pies en perfecto estado, de modo que vuestro calzado más estrecho, aún cuando sea nuevo, os parecerá tan confortable como el más usado. Los Saltratos Rodell se venden a un precio módico en todas las buenas Farmacias, Droguerías y Centros de Específicos.



TOS - CATARROS

JARABE ORIVE

BRONQUITIS - TUBERCULOSIS

Lea las obras de la
Baronesa de Orczy
Renacimiento.—MADRID

Lea usted mucho por poco dinero

La Administración de **La Moda Elegante Ilustrada**, en su deseo de favorecer a las suscriptoras, ofrece a todas sus favorecedoras la adquisición de los libros más abajo indicados, en las siguientes condiciones:

Dos novelas de 4 ptas. cada una podrán adquirirse por	7,00 ptas.
Tres	9,75 »
Cuatro	12,00 »

Para tener derecho a esta importantísima bonificación, será preciso que los pedidos, dirigidos a la Administración de

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

vengan acompañados de su importe, el cupón que es adjunto y 0,50 ptas. para el franqueo.

Biblioteca «EVA»

(Libros de absoluta moralidad, propios para la mujer)

MATILDE AIGUEPERSE

La senda tiene espinas.....	4,00
Desquite	4,00
La hermana mayor.....	4,00
Kerdelek quiere. Kerdelek puede.....	4,00

MATILDE ALANIC

El milagro de las perlas.....	4,00
-------------------------------	------

LUISA M. ALCOTT

Las cuatro hermanitas.....	4,00
----------------------------	------

JEANNE DE COULOMB

Cetro de oro.....	4,00
Pescadora de luna.....	4,00
La isla encantada.....	4,00
La fuerza irresistible.....	4,00
Tierra prohibida.....	4,00
Firme como la roca.....	4,00
Humo de gloria.....	4,00
La casa de los caballeros.....	4,00
La ciudad de la paz.....	4,00
Lo que separa.....	4,00
La villa del Paraíso.....	4,00
El camino de ronda.....	4,00
La sortija de Gastón Febo.....	4,00

M. DELLY

En las ruinas.....	4,00
--------------------	------

RIDER HAGGAR

El collar de Wanderer.....	4,00
----------------------------	------

L. DE KERANY

El yugo de amor.....	4,00
----------------------	------

MARYAN

La sortija de ópalo (2.ª edición).....	4,00
Un nombre.....	5,00
La casa de los solteros.....	4,00
El palacio viejo.....	4,00
La sobrina del vizconde.....	4,00
La corte de las damas.....	4,00
Una barrera invisible.....	4,00
El eco del pasado.....	4,00
La herencia de Boisredon.....	4,00

La gran ley.....	4,00
Errores del corazón.....	4,00
El delito de Clotilde.....	4,00
Matrimonio moderno.....	4,00
Anita Damoren.....	4,00
La dote de Nicoletta.....	4,00
Matrimonio civil.....	4,00
La casa sin puerta.....	4,00
Un legado.....	4,00
La casa solariega.....	4,00
El palacio de Tellemont.....	1,00
Una promesa.....	4,00
Lady Fryda.....	4,00
Alrededor de una herencia.....	4,00
La fortuna de los Montilgné.....	1,00
Novela de otoño.....	4,00
Una boda en 1915.....	4,00
La señorita Kervallez.....	1,00
La florida.....	1,60

BARONESA DE ORCZY

Yo castigaré.....	4,00
El misterioso Pimpinela.....	4,00
La Liga de Pimpinela Escarlata.....	4,00
Eldorado.....	4,00
El caballero de la sonrisa.....	4,00
Un conde del siglo XVIII.....	4,00
Amado de los dioses.....	4,00
El triunfo de Pimpinela Escarlata.....	1,00
El águila de bronce.....	4,00
El primer sir Percy.....	1,00
Un hijo del pueblo.....	1,00
El favorito de S. M.....	4,00
La legión de honor.....	4,00
Castillos en el aire.....	4,00
El hombre gris.....	4,00
Flor de lis.....	4,00
Nicoleta.....	4,00
Los candelabros del Emperador.....	4,00
madeja enredada.....	4,00
El gobierno de Peticot.....	4,00
Fuego en rastrojo.....	4,00
El nido de gavilanes.....	4,00
Una mujer fiel.....	4,00
La desposada de las llamas.....	4,00
Cara de cuero.....	4,00

CAROLA PROSPERI

La casa maravillosa.....	4,00
--------------------------	------

OLGA WOLBRUK

Pendiente fatal.....	4,00
----------------------	------

Lea usted, que le interesa

Lea usted, que le interesa

PARIS Y BERLIN

Gran Prix et Médailles d'Or.

Agua de colonia ARGENT clase PRI-MAVERA

Fragancia de tonalidad muy florida, fresca y exuberante. Sirve para todos los usos. Precio: desde 1,75 a 8,50 pesetas, según cabida.

Agua de colonia BELLEZA clase FLOR SELECTA

Encierra el finísimo, delicioso y persistente perfume de las más delicadas flores. Es el símbolo de la distinción. Precio: desde 2,25 a 15 pesetas, según cabida.

Agua de colonia AROMAS DEL MONTE

OTRAS ESPECIALIDADES: Loción cutánea contra las arrugas, granos, etc.—Cremas y polvos.

DE VENTA: En las principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal
En Buenos Aires, D. Luis Badía, calle Berliardo Irigoyen, 263.
FABRICANTES: ARGENTE HERMANOS, Badalona (España).

BELLEZA

No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre BELLEZA (registrados)



Almendrolina Belleza Es la REINA de las CREMAS

Un solo bote rejuvenece y embellece el cutis de una manera admirable. Completamente inofensiva. La mujer joven realza y conserva su hermosura, y la dama de edad recobra el imperio de la belleza. Finísimo perfume. Precio: 5 pesetas.

Loción Belleza ES EL SECRETO DE LA MUJER Y DEL HOMBRE PARA REJUVENECER SU CUTIS. Especialmente preparada y de gran poder reconocida para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Da firmeza y desarrollo a los pechos de la mujer. Absolutamente inofensiva.

Tinturas Winter Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pedidos: Negro. Castaño oscuro. Castaño natural. Castaño claro. Rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

CUPÓN

La suscriptora D.ª

de
provincia de solicita el envío de 2, 3, 4 (1) novelas.

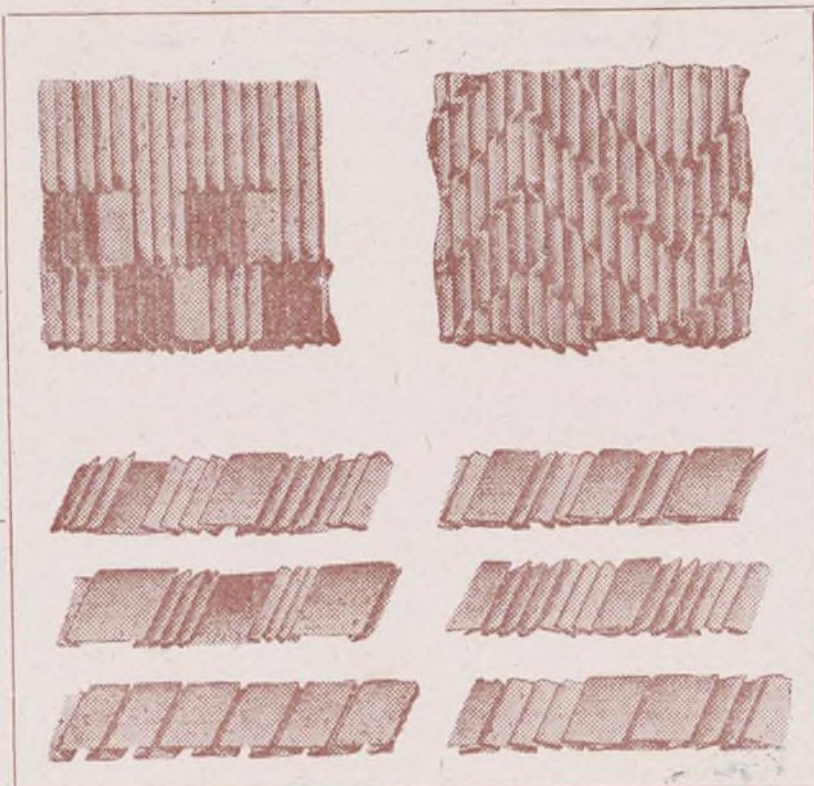
(1) Táchese el número que convenga e indíquese, del anuncio más arriba inserto, los títulos de las obras que se desean recibir.

Editorial RENACIMIENTO

SAN MARCOS, NÚMERO 42
MADRID

Máquinas para Plegar, "Gaufrar" y Acanalar

MÁQUINAS PARA PLEGAR EN ACORDEÓN, CON ESPACIO
MÁQUINAS PARA PLEGAR EN LLANO Y EN HUECO
MÁQUINAS DE PLISAR CON DIBUJOS DIVERSOS
DIBUJOS EN
ZIGZAG, TABLERO DAMAS, ROMBOS, ETC.



E Z B E L E N T

80, Rue de Belleville, PARIS

Téléphone
ROQUETTE 36-51

Adr. télégr.
EZBELENZE-PARIS

CATALOGO FRANCO

¿Habéis nacido bajo afortunada estrella? YO OS LO DIRÉ GRATIS



¿Cuáles son vuestros
probabilidades
en la vida? ¿Su por-
venir será dichoso?
¿Tendrá éxito en el
matrimonio?

¿Quiénes son sus
enemigos? ¿Sus amigos?

Éxito en vuestros deseos y otras cosas
de gran importancia, tal como las pre-
dice la astrología, la ciencia más inter-
resante de la historia.

Por mi método oriental os diré gratis la
interpretación astrológica de vuestra
persona.

Simplemente enviando su nombre, dirección y la
fecha exacta de su nacimiento con 80 céntimos en
sellos de correos para gastos de este anuncio y el
franqueo, al famoso orientalista y astrólogo.

RAMAH, Folio 51-A

Rue de Lisbonne, 44, PARIS (France)

Franqueo de una carta para Francia, 0,40 pesetas

Una descripción de su vida, gratuita

"Usted puede hacer cesar sus preocupaciones"

HA DICHO UN FAMOSO ASTRÓLOGO

Una delineación o bosquejo de nuestra vida es tan
necesaria a toda persona de buen sentido como la car-
ta marina al navegante. ¿Por qué andar en las tinie-
blas, cuando escribiendo sencillamente una carta pue-
de usted obtener informes precisos que pueden con-
ducirle al éxito y a la felicidad?

«HOMBRE PREVENIDO VALE POR DOS»

El Prof. ROXROY les dirá cómo tener éxito, cuáles
son sus días favorables y desfavorables, cuándo debe
usted empezar una nueva
empresa o hacer un viaje,
cuándo y con quién debe us-
ted casarse, cuándo debe pe-
dir favores, hacer colocación
de dinero o especulaciones.
Todo esto y aun muchísimo
más puede leerse en el libro
de su vida.

La Sra. E. Servagnet, Vi-
lla Petis Paradis, Alger, es-
cribe: «Estoy plenamente
satisfecha de mi horóscopo,
que revela con gran exacti-
tud hechos pasados y pre-
sentes, dando con fidelidad los rasgos de mi carácter,
el estado de mi salud, levantando discretamente el
velo del porvenir y añadiendo muy valiosos consejos.
Creo que la labor del Prof. ROXROY es maravillosa y
que un horóscopo trazado por él es la buena estrella
de una casa.»

Para recibir una corta descripción de su vida gra-
tuitamente, indiquen sencillamente el día, mes, año y
lugar de su nacimiento. Escriban su nombre y direc-
ción bien claramente y de su propia mano, dirigiendo
su carta inmediatamente al Prof. ROXROY. Si lo
desean pueden incluir 50 cént. en sellos de correo de
su país para gastos de franqueo, trabajos de escritu-
ra, etc. Dirección: ROXROY, Dept. 1472 C.

Emmstraat 42, La Haya, Holanda.
Franqueo para Holanda, 40 céntimos.



ACADEMIA DE CORTE

CONFÉCCION
PARA SEÑORITAS

MARÍA DE GUZMAN, 4

duplicado, principal derecha.



La Moda

Elegante

Ilustrada

Administración:

C. DE LOS ANGELES, NÚM. 1

MADRID



ANEMIA DEBILIDAD Verdadero HIERRO QUEVENNE

El más activo y económico, el único inalterable. — Exigir el verdadero. — 14 R. Beaux-Arts. — PARIS

La higiénica

Agua vegetal de Arroyo única, premiada en varias
Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor
de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresiva-
mente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la
piel ni la ropa, es inofensiva, tónica, pudiendo usarse con la
mano.

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS DE MADRID, PROVINCIAS Y AMÉRICA

Depósito central: PRECIADOS, 56, principal - MADRID



Señoras:

Lo único que deben usar
para resultar mucho más
preciosas son los conoci-
dos PRODUCTOS
DE BELLEZA MIS-
TERIO

Escriban para informarse
a la

Perfumeria Vázquez

San Onofre, 6.-Madrid



COMPRO ALHAJAS. Pago altos precios. Príncipe, 16

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

Imprenta RENACIMIENTO, San Marcos. 42.—Madrid